Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1994)

Rubrik: Asia y el Pacífico

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

CICR/T. Gassmann

Una víctima de los combates en Afganistán es trasladada, para recibir tratamiento, al hospital de Karte Seh, en Kabul, el cual recibe considerable apoyo del CICR.

Subcontinente índico y Myanmar

Delegaciones CICR:
Afganistán
Pakistán
Sri Lanka

Delegación zonal CICR:
Nueva Delhi

Asia del Sudeste

Delegación CICR:
Camboya

Delegación zonal CICR:
Bangkok

Lejano Oriente

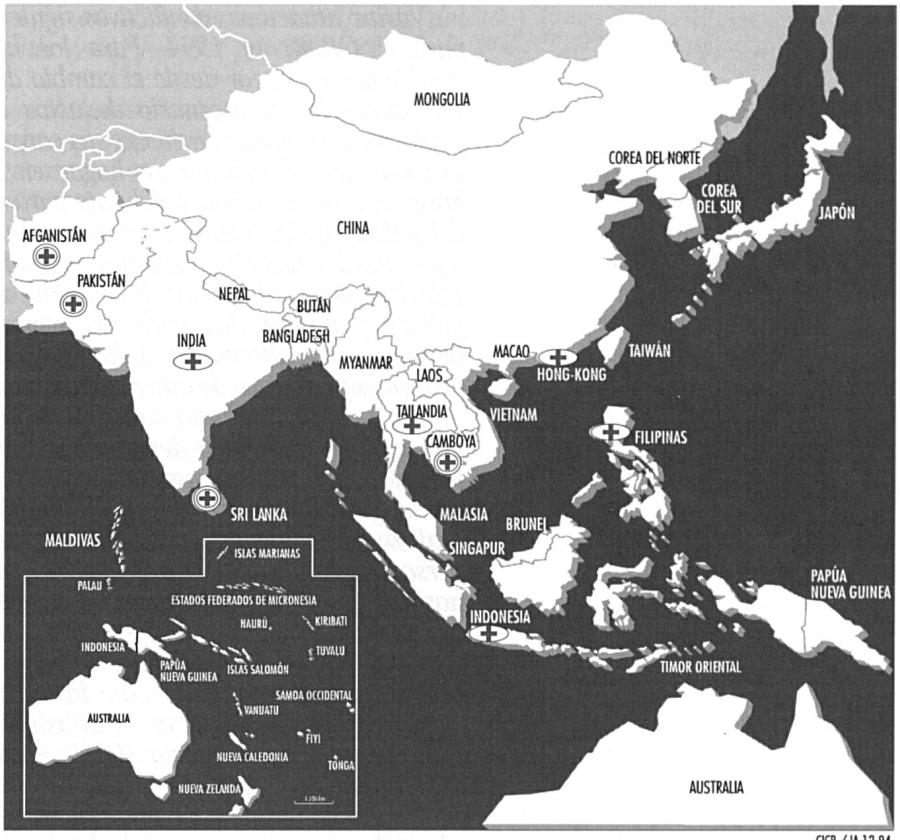
Delegaciones zonales CICR:
Hong-Kong, Manila, Yakarta,

Personal

Expatriados CICR[1]:	128
Sociedades Nacionales[1]:	28
Empleados locales[2]:	1.565

Gastos totales
62.449.049 francos suizos

Desglose de gastos	**fr.s.**
Protección/Actividades de búsqueda:	13.387.812
Socorros:	11.189.206
Asistencia médica:	18.900.613
Cooperación con Sociedades Nacionales:	700.392
Difusión:	2.101.369
Apoyo operacional:	12.704.178
Gastos generales:	3.465.479



[1] Efectivos calculados según un promedio anual.

[2] Contratados por el CICR hasta el 31 de diciembre de 1994.

ASIA Y EL PACÍFICO

Varias situaciones conflictivas siguieron siendo motivo de gran preocupación para el CICR, en 1994. Para los habitantes de Kabul, este año resultó posiblemente el peor desde el cambio de Gobierno en Afganistán el año 1992. La capital fue el escenario de actos de guerra de una gran violencia y la población civil pagó con creces sus consecuencias. Cientos de miles de personas tuvieron que abandonar su hogar en Kabul debido a los combates y otras huyeron a otras regiones del país para escapar a las bombas. En otras zonas, del país, principalmente en el norte, hubo violentos enfrentamientos entre los diferentes bandos contendientes. A finales del año, aún no se vislumbraba una solución política duradera. En cambio, apareció un elemento nuevo en la escena política y militar: los talibanes, estudiantes islámicos armados, intentaron imponer una alternativa a las fuerzas enfrentadas desde hace años. Los dirigentes y el futuro de este movimiento son por el momento un enigma.

Para el CICR, el año aquí reseñado fue difícil y fecundo en repercusiones: la acción de asistencia destinada a Kabul estuvo paralizada durante muchos meses debido a la intransigencia de las partes. Sólo pudo reanudarse a finales del año, pero en condiciones de seguridad precarias. Sin embargo, el CICR realizó normalmente su acción de asistencia alimentaria en favor de las personas desplazadas en Jalalabad, así como la médico-quirúrgica en el hospital gubernamental de la ciudad; prosiguió asimismo sus programas ortopédicos.

El CICR pudo reanudar, con los principales grupos contendientes sus actividades relacionadas con la detención. Se llevaron a cabo grandes esfuerzos para intensificar la difusión de los principios básicos del derecho internacional humanitario (DIH) entre los combatientes. Sin embargo, las condiciones de trabajo no fueron en absoluto favorables.

En Pakistán, la firma de un acuerdo de sede con el Gobierno coincidió con alentadores progresos en el ámbito de la difusión de las normas esenciales del DIH en las fuerzas armadas.

En 1994, el CICR prosiguió sus gestiones para obtener el acceso a las personas detenidas que forman parte del cometido de la Institución en contextos políticos diferentes, como en Cachemira, Myanmar o la República Popular de China. En India, la delegación zonal de Nueva Delhi realizó, en abril, una primera misión de evaluación en el valle de Cachemira, de la que resultó una propuesta concreta de acción por parte del CICR. Después de largas discusiones, se concertó un primer acuerdo sobre el principio de las visitas del CICR a las personas detenidas. A finales del año, continuaban tales negociaciones esperanzadoras.

Algo parecido ocurrió en Myanmar, donde el CICR presentó también, el mes de mayo, un proyecto de acuerdo relativo a las visitas a las personas detenidas. Aunque el Gobierno dio a entender que estaba dispuesto a colaborar con el CICR en este ámbito, a finales de diciembre, nada concreto apoyaba esta afirmación. En China, dos misiones, una en enero y otra en marzo, permitieron conocer mejor los problemas y las dificultades existentes con relación a hipotéticas visitas del CICR a los lugares de detención.

Paralelamente, se obtuvieron progresos en el ámbito de la difusión del DIH en las fuerzas armadas de Myanmar y las fuerzas paramilitares de la India.

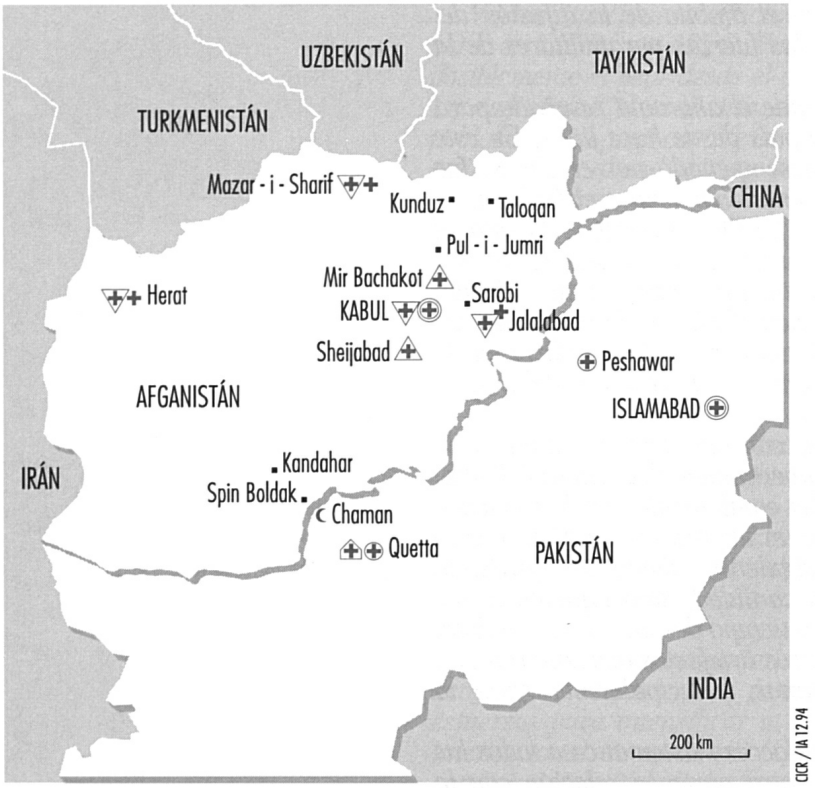
En Sri Lanka, se tomaron iniciativas durante el año aquí reseñado para intentar acabar con la violencia que azota el país desde hace años. En este sentido, el papel de intermediario neutral, desempeñado por el CICR, fue primordial en la fase inicial de los contactos entablados entre el Gobierno y los Tigres de Liberación de Eelam Tamil (LTTE). El CICR facilitó el intercambio de mensajes y la organización práctica del primer encuentro entre los negociadores. De estos relativos intentos hacia una solución negociada resultó una disminución de las actividades militares y de las detenciones. No obstante, el CICR continuó sus actividades en favor de la población civil y de los detenidos, principalmente en las regiones del norte y del este de la isla.

Camboya conoció una primavera agitada, con operaciones militares de todo tipo. En el noroeste del país, las tropas gubernamentales tomaron Pailin, pero la ciudad cayó de nuevo en poder de los combatientes de Kampuchea Democrática (jemeres rojos), lo que ocasionó un importante desplazamiento de la población. Las minas antipersonal siguieron siendo un gravísimo problema en Camboya, debido no sólo a su cantidad, sino también a que algunos lugares fueron minados de nuevo poco tiempo después de que habían sido limpiados de tales explosivos. Esos perversos artefactos ocasionaron, día tras día, un número considerable de víctimas, principalmente entre la población civil, sobre todo entre los niños.

El CICR prosiguió sus esfuerzos para tener acceso sistemático a todas las personas capturadas o detenidas por una u otra parte en relación con la situación en el país, lo cual no siempre fue posible. Asimismo, el CICR tampoco pudo tener acceso, con regularidad, a las personas civiles víctimas del conflicto y nunca tuvo acceso a la población en zonas controladas por los jemeres rojos. Por lo que atañe a Timor oriental, aunque, el año 1994, las autoridades indonesias ofrecieron efectivamente mejores condiciones de trabajo al CICR, y sus actividades relacionadas con la detención continuaron normalmente, no mejoraron, desafortunadamente, las razones que hacen necesaria la presencia de la Institución.

Se intensificó y estructuró el esfuerzo de la difusión del DIH y de los principios e ideales del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Las delegaciones zonales, como la de Nueva Delhi, Bangkok, Yakarta, Hong-Kong y Manila, participaron enormemente en esta labor de larga duración. Por último, el CICR comenzó a desarrollar una red de oficinas de enlace con los medios de comunicación, a fin de dar a conocer sus actividades y sus principios, así como de colaborar mejor con las Sociedades Nacionales que desean dar mayor realce a las actividades del Movimiento en la zona de Asia y el Pacífico. Así, el año aquí reseñado, se inauguraron las oficinas de Nueva Delhi, para Asia del Sudeste, y de Sydney, para el Pacífico.

Subcontinente índico y Myanmar



CONFLICTO AFGANO

La situación en Afganistán empeoró en 1994. Los combates se recrudecieron en Kabul a partir del 1 de enero tras un cambio de alianzas entre las partes contendientes. Dada la precaria situación de seguridad, la mayoría de las organizaciones asistenciales y de ayuda al desarrollo y los organismos especializados de las Naciones Unidas abandonaron Kabul, pero el CICR y algunas otras organizaciones humanitarias se quedaron. Los combates se generalizaron en la capital hasta mediados de febrero, para localizarse después principalmente en la línea del frente. En junio, sin embargo, una nueva ola de violencia asoló la ciudad y sus alrededores, y la parte oriental de Kabul se convirtió en el blanco de una nueva ofensiva. Los combates más violentos ocurrieron en septiembre cuando zonas densamente pobladas de los barrios del sudoeste y oeste de la capital, que no habían sufrido daños hasta entonces, se encontraron entre dos fuegos de artillería. Los feroces y constantes combates ocasionaron decenas de miles de muertos y heridos y provocaron el desplazamiento de medio millón de personas civiles.

Las luchas por el poder no sólo se confinaron a la capital. La violencia se extendió a varias provincias, como Baghlan, Balj, el norte de Badghis y Kunduz, particularmente atacada el año 1994. En el valle del Tagab, los enfrentamientos que estallaron en noviembre de 1993, persistieron. En junio, la ciudad de Herat, que se preparaba para organizar una ronda de negociaciones de paz, fue bombardeada y, en julio, los combates llegaron a la provincia de Laghman, que había disfrutado de una relativa calma durante más de un año. Aunque la situación en Kandahar había mejorado hacia finales de 1993, esta provincia del sudeste fue de nuevo escenario de violentos combates en febrero de 1994 y, en otoño, los taliban, una nueva fuerza armada de estudiantes islámicos, tomó el control de la provincia y de su capital.

La falta de interés de la comunidad internacional por Afganistán redujo la presencia y los fondos de las organizaciones humanitarias y de ayuda al desarrollo.

EN 1994, EL CICR:

- proporcionó asistencia médica a más de 65 hospitales e instalaciones sanitarias donde se atendía a heridos de guerra, tanto en Kabul y sus alrededores como en las provincias;
- fabricó 1.763 prótesis y 300 órtesis en sus centros ortopédicos de Kabul, Herat y Mazar-i-Sharif, y colocó aparatos ortopédicos a 946 pacientes;
- distribuyó más de 8.250 toneladas de víveres y otros suministros para unas 135.000 personas desplazadas en Kabul, Jalalabad y la provincia de Laghman;
- visitó a 743 detenidos en 14 lugares de detención.

A pesar de las cruentas luchas por el poder, ninguna de las partes contendientes consiguió ventajas significativas. Los esfuerzos diplomáticos, como las misiones del enviado especial de la ONU y las iniciativas de la OCI*, aún no habían dado resultados tangibles al finalizar el año. El conflicto afgano continuó cobrándose un elevado número de víctimas y siendo ignorado por el resto del mundo.

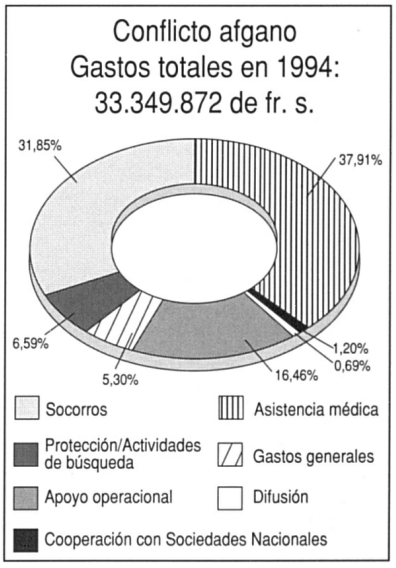
AFGANISTÁN

Dadas las ingentes necesidades de las personas desplazadas en Kabul y Jalalabad y, en menor medida, en la provincia de Laghman, por primera vez desde el comienzo de las hostilidades el CICR trazó un importante programa de asistencia alimentaria en favor de los grupos más vulnerables de la población civil de Afganistán.

El año 1994, el CICR proporcionó también suministros médicos a 65 instalaciones sanitarias en las que se atiende a los heridos de guerra de Afganistán. Cuando lo permitieron las condiciones de seguridad, los centros ortopédicos del CICR continuaron fabricando aparatos ortopédicos y colocando miembros artificiales a los mutilados. La delegación del CICR en Kabul publicó un folleto en dari y pashto, utilizando el estilo artístico y literario afgano, a fin de crear conciencia en la población civil acerca del peligro de las minas terrestres. Se imprimieron unos 8.000 ejemplares.

Durante los primeros meses del año, fueron limitadas las actividades del CICR relacionadas con la detención y con la Agencia de Búsquedas porque todos los delegados en Afganistán participaban en actividades de socorro de emergencia; además, su libertad para desplazarse por el país estaba muy restringida debido a los combates. Sin embargo, el CICR pudo aumentar sus actividades en favor de los detenidos a partir de septiembre, cuando los delegados pudieron reanudar sus visitas a los lugares de detención controlados por el Gobierno y a algunas provincias del norte y del oeste del país.

El delegado general del CICR para Asia y el Pacífico viajó a Afganistán en julio. Abordó las actividades del CICR en el país con el presidente afgano, el ex ministro de Defensa, el jefe del Hezb-i-Wahdat, el gobernador de la provincia de Nangarhar y el presidente de la Media Luna Roja Afgana (MLRA). Desafortunadamente, el delegado general no pudo entrevistarse con el jefe del Hezb-i-Islami.



Actividades en favor de la población civil

Como en años anteriores, preocupó particularmente al CICR la difícil situación de la población civil en Afganistán. Fueron frecuentes los bombardeos indiscriminados en zonas densamente pobladas. Los hospitales cayeron también bajo el fuego de la artillería y hubo heridos e incluso muertos

* OCI Organización de la Conferencia Islámica.

entre el personal hospitalario. El CICR reiteró los llamamientos a todas las partes en el conflicto para que observaran las normas fundamentales del derecho internacional humanitario, especialmente por lo que atañe al respeto de la vida y de los bienes de las personas civiles, de las estructuras médicas y de su personal.

La reanudación de los combates en Kabul, el mes de enero, y los consiguientes meses de violencia, provocaron el desplazamiento de más de medio millón de personas; unas 60.000, que buscaron refugio en los edificios públicos de Kabul, dependían totalmente de la asistencia externa. Los que permanecieron con sus familiares y amigos en la capital no corrieron mejor suerte. El CICR efectuó inmediatamente una evaluación para determinar las necesidades de la población desplazada en Kabul. En colaboración con la MLRA, el CICR distribuyó víveres, proporcionados principalmente por el Programa Mundial de Alimentos, y otros socorros a los grupos más vulnerables de la ciudad.

En abril, el CICR trazó un programa de socorros de emergencia en favor de las 60.000 personas refugiadas en los edificios públicos de Kabul, así como de 45.000 personas más en el campamento de Samarjel (provincia de Nangarhar). El CICR y las autoridades locales instalaron el campamento de Samarjel, cerca de Jalalabad, a raíz del desplazamiento de varios miles de familias que huyeron de los combates en el valle del Tagab y en Sarobi, el mes de noviembre de 1993. A partir de abril de 1994, el CICR se hizo completamente cargo del funcionamiento del campamento, suministrando a sus habitantes víveres, chapas de plástico, tiendas de campaña y combustible.

Unas 5.000 familias desplazadas procedentes de Kabul buscaron refugio entre los habitantes de la provincia de Laghman. Para desanimarles de emigrar a Jalalabad, lo cual habría agravado la situación económica de la ciudad, el CICR distribuyó harina de trigo. Debido a los problemas de seguridad en la carretera entre Jalalabad y Kabul, el CICR tuvo que suspender, en junio, los convoyes de suministros de socorros de Peshawar a Kabul, por Jalalabad. En agosto, el CICR ya no pudo suministrar harina a la panadería de la MLRA en el hospital psiquiátrico de Marastoon y, a finales de septiembre, estaban prácticamente agotadas las existencias de la Institución.

El CICR no escatimó esfuerzos para negociar el paso de sus convoyes terrestres con socorros y material médico de urgencia. Así, los convoyes se reanudaron a finales del año y los primeros camiones con socorros llegaron a Kabul a mediados de diciembre, tras 6 meses de interrupción. Los víveres se distribuyeron a las familias desplazadas en el sur de Kabul y a más de 20.000 personas refugiadas aún en los edificios públicos. Además, el CICR pudo de nuevo suministrar harina a la panadería de la MLRA.

En noviembre y diciembre, un nutricionista del CICR efectuó una nueva evaluación de la situación de las personas alojadas en escuelas y mezquitas o con parientes y vecinos. Se comprobó que gran número de personas desplazadas había abandonado la capital y que el estado de salud de las que se habían quedado había empeorado durante el año.

Actividades en favor de personas detenidas

El mes de septiembre, el CICR reanudó sus actividades en favor de personas detenidas, tras un acuerdo oficial con el Ministerio de Defensa en el que se autorizaba a los delegados a visitar los lugares de detención en zonas controladas por el Gobierno. A mediados de septiembre, el CICR realizó la primera visita a un centro penitenciario en el valle de Farjar (provincia de Tajar). Los delegados visitaron también lugares de detención en algunas provincias del norte y el oeste, así como en Kabul, Jalalabad y el valle del Panjshir. Comprobaron las condiciones de detención, registraron los datos de los detenidos, que pudieron escribir a sus familiares mensajes de Cruz Roja.

El año 1994, el CICR obtuvo notables progresos por lo que atañe al acceso a los detenidos. Desde septiembre, los delegados visitaron varias veces a personas detenidas por el Jumbesh, en el norte del país. Hacia finales del año, se autorizó al CICR el acceso a algunos detenidos en poder del Hezb-i-Islami; las primeras visitas tuvieron lugar en diciembre. Durante el año, el CICR continuó sus esfuerzos para tener acceso a todos los detenidos de seguridad y combatientes capturados por todas las partes en el conflicto.

En varias ocasiones, el CICR actuó como intermediario neutral entre las partes en el conflicto. Así, el CICR supervisó, en febrero, el canje de los restos mortales de 40 combatientes caídos en Kabul.

Actividades médicas

Muchas personas murieron o fueron heridas en los sucesivos combates por Kabul. Las instalaciones médicas funcionaron a menudo al límite de sus posibilidades, debido a la gran afluencia de víctimas; frecuentemente, los delegados tuvieron que evacuar a los heridos a hospitales a través de las líneas del frente. El CICR distribuyó material médico a 10 hospitales y 35 dispensarios y ambulatorios de Kabul y sus alrededores, y continuó apoyando considerablemente al hospital Wazir Abkar Khan (centro de la ciudad) y al hospital de Karte Seh (sudoeste de Kabul) mediante suministros médicos, víveres y combustible. Sólo en estos dos hospitales se atendió a un tercio de los heridos de guerra de Kabul durante el año.

En el hospital de Karte Seh se atendió, a menudo, a un número de heridos superior al de su capacidad (280 camas). Con el desplazamiento, en junio, de la línea del frente, resultó difícil para los civiles y combatientes del territorio controlado por el Hezb-i-Islami tener acceso al hospital, por lo que el CICR se encargó de evacuarlos a Jalalabad e incrementó su ayuda a las instalaciones médicas del sudeste de Kabul.

A raíz de la destrucción, en agosto, del principal almacén del Ministerio de Sanidad, el CICR amplió la distribución a las instalaciones médicas de la capital, utilizando sus propias reservas. Sin embargo, cuando se suspendieron, en julio, los convoyes del CICR, los suministros médicos y los socorros se agotaron gradualmente. En octubre, el CICR negoció el paso de un pequeño

convoy con material médico, pero escaseaban muchos artículos. El mes siguiente, el CICR fletó un avión Hércules indonesio para transportar 65 toneladas de suministros médicos de urgencia a los aeropuertos del norte y del sur de la ciudad. Estos suministros se distribuyeron a 10 hospitales y 35 dispensarios que reciben con regularidad asistencia del CICR. En diciembre, el CICR organizó, con el asenso de todas las partes concernidas, un convoy terrestre con medicamentos y material sanitario para reponer las reservas de la Institución.

El CICR distribuyó también suministros médicos a 20 instalaciones sanitarias en provincias. Como en 1993, se proporcionó ayuda al Hospital de Salud Pública de Jalalabad. El servicio de cirugía, con capacidad para 240 camas, atendió a víctimas de guerra procedentes de Kabul, del valle del Tagab y de las provincias de Kapisa, Laghman y Kunar. En el hospital se atendieron más urgencias quirúrgicas que el año anterior, debido, en parte, a la presencia, en la ciudad, de unas 150.000 personas desplazadas. En 1994, el CICR instaló dos ambulatorios en el campamento de Samarjel, cerca de Jalalabad, para atender a las personas desplazadas del valle del Tagab.

El CICR prestó asistencia a instalaciones médicas regionales en las que se atendía a heridos de guerra, cuando, tras evaluarse su situación, se comprobaba que necesitaban ayuda de emergencia. Por ejemplo, el CICR aumentó su ayuda a los hospitales y los dispensarios de las provincias de Faryab y Kunduz. Se distribuyeron también, con regularidad, suministros médicos a centros quirúrgicos en el triángulo formado por Mazar-i-Sharif, Pul-i-Jumri y Kunduz, duramente afectado por los combates. En Pul-i-Jumri, una enfermera del CICR prestó asistencia médica a 3.000 personas desplazadas de Kabul en un dispensario móvil. El mes de noviembre, también se enviaron por vía aérea suministros a Herat.

Los delegados supervisaron la reconstrucción de los dispensarios de la MLRA en Chajcharan, capital de la provincia de Ghor, y en Mehtar Lam (provincia de Laghman). Los puestos de primeros auxilios del CICR en Mir Bachakot y Sheijabad continuaron su actividad como centros de evacuación de los heridos a los hospitales de Kabul. En 1994, el personal médico de estos dos puestos atendió en consulta a pacientes ambulatorios y evacuó a heridos de guerra, a menudo a través de las líneas del frente. Los delegados residentes en Quetta (Pakistán) efectuaron varias misiones en Spin Boldak (provincia de Kandahar), para supervisar la instalación de un dispensario/puesto de primeros auxilios de la MLRA. También negociaron con el jefe del *shura* local y los mandos militares la manera de mejorar el acceso al hospital de Quetta.

Programa ortopédico

Los talleres del CICR en Herat y Mazar-i-Sharif funcionaron normalmente durante el año. El pequeño taller instalado en el recinto del hospital Wazir Akbar Khan de Kabul cerró, en enero, cuando los combates estallaron en la zona; en noviembre, los ortopedistas pudieron reanudar su actividad.

A finales de febrero, el centro ortopédico Ali Abad, en Kabul, comenzó de nuevo su producción, tras haberla interrumpido durante los momentos más críticos de los combates. En el centro se fabricaron aparatos ortopédicos, muletas y sillas de ruedas para otros talleres del CICR y organizaciones no gubernamentales que atienden a los mutilados en Afganistán. El 15 de septiembre, se reanudaron los combates en el sudoeste de Kabul, lo que obligó al centro a suspender de nuevo sus actividades. La maquinaria y las materias primas se trasladaron al taller provisional de Wazir Akbar Khan.

El CICR instaló también un pequeño taller ortopédico en el Hospital de Salud Pública de Jalalabad, que será operacional a principios de 1995.

Abastecimiento de agua y saneamiento

En 1994, las condiciones de saneamiento eran tan deplorables en Kabul que el CICR temió una epidemia de cólera. Por consiguiente, abrió tres centros provisionales para poder atender hasta 300 casos de cólera a la vez. La Institución apoyó también el programa de desinfección de los pozos del Ministerio de Salud Pública, financiando 30 equipos de tratamiento con cloro, suministrando ropa y equipos de protección y ayudando a transportar bolsas de cloro a los centros de distribución.

A finales del año, concluyó un programa de saneamiento en favor de las personas desplazadas que vivían en los edificios públicos de Kabul. Este programa consistió en la limpieza de letrinas, la eliminación de los excrementos, la construcción de baños, duchas y pozos, así como en la instalación y reparación de bombas hidráulicas. Todas estas medidas ayudaron a prevenir el cólera en la capital afgana.

Para hacer frente al aumento de la demanda de agua, debido al incremento del número de personas desplazadas, el CICR instaló cisternas en el campamento de Samarjel, con lo cual el abastecimiento diario de agua potable ascendió a 24.000 litros.

Actividades de búsqueda

En el primer semestre del año, fueron pocos los mensajes familiares transmitidos, debido a la reducida actividad relacionada con la detención, a las difíciles condiciones de seguridad que obstaculizaron seriamente la movilidad de los delegados, y a los constantes desplazamientos de la población en Afganistán. Sólo se recogieron y distribuyeron mensajes de Cruz Roja en Kabul, Herat, Mazar-i-Sharif y Jalalabad.

Sin embargo, cuando en septiembre aumentaron las actividades relacionadas con la detención, hubo un notable incremento del número de mensajes de Cruz Roja intercambiados entre los detenidos y sus parientes, así como entre las personas civiles. A partir de septiembre, estas actividades se extendieron a nuevas zonas. En total, el año 1994, se recogieron y distribuyeron unos 1.770 mensajes.

Cooperación con la Sociedad Nacional y la Federación

En 1994, el CICR llevó a cabo sus actividades de socorro en estrecha colaboración con la MLRA. La Sociedad Nacional puso a disposición del CICR camiones y voluntarios, mientras que el CICR pagó los sueldos de los colaboradores de la Media Luna Roja, que participaron en las operaciones de socorro, y proporcionó combustible y mantenimiento para los vehículos.

En coordinación con el CICR, la Cruz Roja Británica (CRB) prestó apoyo financiero y técnico al taller de reparación de vehículos, dirigido conjuntamente por la MLRA y la CRB. Este taller se abrió en la capital afgana a comienzos de septiembre.

Desde febrero de 1993, cuando las condiciones de seguridad en Kabul empeoraron gravemente, el CICR supervisa algunos de los proyectos que previamente dirigía la Federación, como los 5 dispensarios de la MLRA en Kabul, que continuaron funcionando a pesar de los combates, y los 3 equipos médicos móviles de la MLRA que atienden a las personas desplazadas, que viven en los edificios públicos. Los equipos médicos también estuvieron alerta, por si surgían casos de enfermedad contagiosa o de desnutrición, hospitalizando a los enfermos, en caso necesario.

El CICR prestó protección y asistencia a los pacientes del hospital psiquiátrico de Marastoon, dirigido por la MLRA; financió, además, la panadería de esa ciudad, en la que se produjeron diariamente 9.000 barras de pan para la población desplazada de Kabul. No obstante, de septiembre a diciembre, los hornos estuvieron apagados por falta de harina.

El CICR colaboró en la reapertura de una sección de la MLRA en la provincia de Nangarhar y consolidó la Media Luna Roja local en las provincias de Laghman, Ghazni y Ghor.

La Federación mantuvo su presencia y realizó actividades en Herat y Mazar-i-Sharif para apoyar a la secciones de la MLRA.

Difusión

Emisoras de radio afganas y la British Broadcasting Corporation (BBC) emitieron programas sobre las normas de conducta de los combatientes, el respeto debido a las instalaciones sanitarias y las actividades diarias del CICR. La delegación produjo dos nuevas series de espacios radiofónicos en dari, pashto, uzbek y turkmen. En colaboración con el CICR, la OMS*, el UNICEF, la UNESCO, la UNIFEM* y la PNUCID*, se emitió, por la BBC Internacional, un serial radiofónico para dar a conocer los principios humanitarios. La delegación en Afganistán entabló contactos con los más importantes

---

* OMS Organización Mundial de la Salud.

* UNIFEM Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer.

* PNUCID Programa de las Naciones Unidas para el Control Internacional de los Estupefacientes.

medios de comunicación internacionales establecidos en Kabul, Herat, Mazar-i-Sharif, Jalalabad y Peshawar (Pakistán).

En abril, el CICR impartió un curso de perfeccionamiento, de tres días, para los voluntarios de la MLRA sobre los Principios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las actividades del CICR. Organizó también un programa de difusión, de 10 semanas, para todo el personal del Hospital de Salud Pública de Jalalabad.

Como parte de su trabajo diario, los delegados explicaron los principios fundamentales del derecho internacional humanitario a las personas encargadas de los puestos de control de las carreteras principales, para garantizar la seguridad de las operaciones del CICR.

PAKISTÁN

El 21 de marzo, se firmó un acuerdo de sede entre el Gobierno de Pakistán y el CICR, en el que se define el cometido de la Institución en Pakistán y se garantizan condiciones habituales de trabajo.

La delegación de Pakistán continuó prestando apoyo esencial a las actividades del CICR en favor de las víctimas del conflicto afgano. Los delegados de Islamabad mantuvieron estrechos contactos con las autoridades, el cuerpo diplomático y las organizaciones internacionales para facilitar la labor del CICR en Afganistán. La subdelegación en Peshawar sirvió de base logística a las actividades médicas y de socorro en Afganistán, así como al hospital de Quetta. También se prestó apoyo al centro para parapléjicos de Peshawar, dirigido por la Media Luna Roja Pakistaní (MLRP).

Actividades en favor de personas detenidas

Durante el año, los delegados realizaron una serie de visitas a 29 afganos detenidos en Baluchistán, así como en la provincia fronteriza del noroeste. Se recogieron mensajes de algunos de ellos para sus familiares y se distribuyeron las correspondientes respuestas.

Actividades médicas

El CICR continuó prestando apoyo al centro para parapléjicos de la MLRP en Peshawar. En dicho centro se presta atención médica a un promedio mensual de 60 enfermos, de los cuales una tercera parte son afganos. Durante el año, ingresaron en el centro más de 250 pacientes.

Como en años anteriores, el CICR dirigió el hospital quirúrgico de Quetta, en el que se continuó atendiendo a las víctimas de guerra del sudoeste de Afganistán, pero siguió resultando difícil el acceso a la provincia de Kandahar. En total, al hospital ingresaron a 1.256 pacientes, se efectuaron 3.175 operaciones quirúrgicas y se recibió en consulta a 2.766 pacientes ambulatorios. En 1994, varias Sociedades Nacionales secundaron al personal médico del

hospital del CICR: la Cruz Roja Japonesa puso a disposición un equipo quirúrgico y la Cruz Roja Británica un cirujano durante todo el año. A finales de abril, el cirujano jefe del hospital dio una charla sobre cirugía de guerra en la I Conferencia de Medicina Militar, organizada por las fuerzas armadas en Rawalpindi.

Con la Media Luna Roja Pakistaní, el CICR mantuvo un puesto de primeros auxilios en Chaman, donde los heridos procedentes de la provincia de Kandahar (Afganistán) recibieron atención médica antes de ser trasladados al hospital de Quetta en la ambulancia del CICR.

Actividades de búsqueda

La delegación tramitó 34 solicitudes de búsqueda y recogió y distribuyó 468 mensajes de Cruz Roja. La mayoría de ellos se intercambiaron entre prisioneros y sus familiares y entre refugiados bosnios, a los que Pakistán había ofrecido asilo, y sus parientes. El servicio de búsquedas expidió también documentos de viaje para más de 800 refugiados, cuyo reasentamiento fue aceptado en países de acogida.

Difusión

La delegación de Pakistán supervisó la traducción del material utilizado para la difusión del derecho internacional humanitario. El CICR cofinanció también un serial radiofónico transmitido por la BBC, con mensajes humanitarios básicos referentes al trato debido a las personas civiles y a los prisioneros, así como a la seguridad de las actividades humanitarias. El serial tuvo una gran audiencia diaria en Afganistán y Pakistán. Se publicó también un *comic* con el mismo argumento que el serial radiofónico.

En abril, el Instituto de Estudios Estratégicos de Islamabad invitó al CICR a participar en un seminario zonal sobre el tema: «El océano Índico: seguridad y estabilidad en la era de la post-guerra fría». El jefe de la delegación de Pakistán y un asesor jurídico del CICR, procedente de Ginebra, presentaron una ponencia sobre el derecho de la guerra en el mar.

El director general de las Operaciones Militares de Pakistán participó en un simposio organizado por el CICR sobre la acción humanitaria y las operaciones para el mantenimiento de la paz, que tuvo lugar en Ginebra, el mes de junio*.

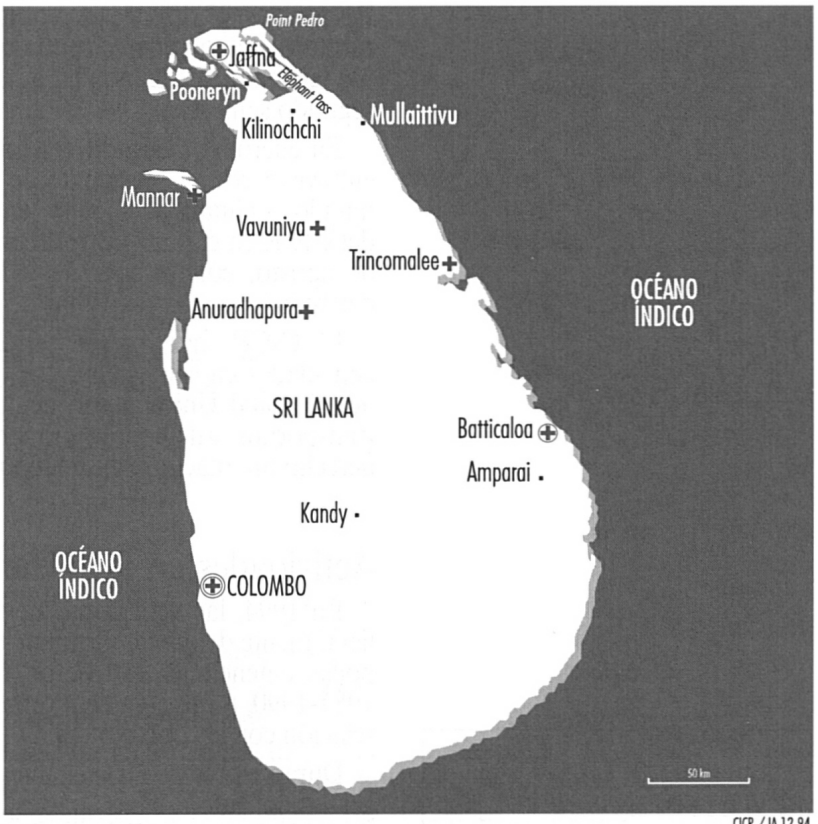
Aumentó el número de colaboradores de la subdelegación de Quetta para poder incrementar las actividades de difusión del derecho internacional humanitario en la región. Se trazaron nuevos programas para las escuelas, los establecimientos de enseñanza superior y la sección local de la Media Luna Roja, y se entablaron contactos con la Academia Militar de Quetta y la Universidad de Baluchistán.

---

* Véase p. 255.

SRI LANKA

Durante el año, hubo importantes cambios políticos en Sri Lanka. Tras 17 años en el poder, el Partido de Unidad Nacional perdió las elecciones legislativas del 16 de agosto. El dirigente de Alianza Popular, que ganó dichas elecciones, salió vencedor en las elecciones presidenciales de noviembre. El nuevo Gobierno se comprometió a encontrar una solución al conflicto armado interno y dijo estar dispuesto a mantener conversaciones con representantes del LTTE*. Se derogaron las leyes de excepción en el centro y el sur del país, pero se mantuvieron vigentes en el norte y el este. A finales de agosto, el Gobierno levantó parcialmente el embargo impuesto a los territorios controlados por el LTTE. Este gesto fue bien recibido por el LTTE, que liberó a 10 prisioneros y manifestó su deseo de participar en las conversaciones de paz.



La primera ronda de negociaciones entre el nuevo Gobierno y el LTTE tuvo lugar en Jaffna, los días 13 y 14 de octubre. El CICR actuó como intermediario neutral en el intercambio de correspondencia entre el primer ministro y el jefe del LTTE para la organización de la reunión. A raíz de estas conversaciones, el Gobierno de Sri Lanka liberó a 18 prisioneros, que fueron entregados a delegados del CICR para que regresaran a su hogar. Por su parte, el LTTE liberó a 10 prisioneros más.

Mientras se dirigía a los presentes en un mitin electoral en Colombo, el 25 de octubre, el candidato de oposición a las elecciones presidenciales fue asesinado por una bomba, con otras 53 personas, lo que motivó la suspensión temporal de las conversaciones de paz. Después de las elecciones presidenciales, se reanudó el intercambio de correspondencia por mediación del CICR, y se planificó una reunión para principios de 1995, a fin de llegar a un acuerdo sobre el cese de las hostilidades.

Durante el año, la situación en el norte de Sri Lanka se caracterizó por combates esporádicos de poca intensidad entre el ejército y el LTTE.

* LTTE Tigres de Liberación de Eelam Tamil (oposición tamil).

Pescadores pertenecientes a las comunidades tamil y cingalesa fueron a menudo víctimas de estos choques armados. La situación en el este del país fue relativamente tranquila, excepto algunos ataques y emboscadas durante el segundo semestre.

En enero, el delegado general adjunto del CICR para Asia y el Pacífico se entrevistó con el presidente de Sri Lanka, el ministro de Asuntos Exteriores, mandos militares y un representante del LTTE para tratar de las operaciones del CICR en el país. Por primera vez, el jefe de la delegación se reunió, el mes de agosto, con el líder del LTTE, para hablar acerca de las visitas a los detenidos y otros programas del CICR.

El CICR, que presta servicios en Sri Lanka desde 1989, centró sus actividades en las visitas a los detenidos, la protección de la población civil y del Hospital Universitario de Jaffna, la protección de las embarcaciones que transportan artículos de primera necesidad al norte del país, la difusión del derecho internacional humanitario y el servicio de búsquedas.

Actividades en favor de personas detenidas

En 1994, las actividades del CICR en favor de los detenidos se redujeron ligeramente debido la disminución del número de detenidos de seguridad. Muy pocas detenciones estuvieron relacionadas con la sublevación del JVP*, en 1987-1990, y fue significativamente menor el número de nuevos detenidos en relación con el conflicto del LTTE .

Durante el año, no obstante, el CICR efectuó, con regularidad, numerosas gestiones ante ambas partes, relacionadas con el trato que reciben los detenidos y sus condiciones de vida.

A finales del año, el nuevo Gobierno nombró una comisión para examinar el caso de cientos de personas detenidas, aún no condenadas, a fin de hacer recomendaciones al Tribunal Supremo por lo que atañe a las acciones legales pertinentes.

Los delegados continuaron visitando, en todo el país, los lugares de detención dependientes del Gobierno (prisiones, campamentos, puestos de policía y campamentos militares). Supervisaron las condiciones de detención, prestando particular atención al trato físico y psicológico que recibían los detenidos. Controlaron, asimismo, cuando lo consideraron necesario, el estado de salud de los detenidos y facilitaron el intercambio de noticias entre ellos y sus familiares mediante mensajes de Cruz Roja.

El CICR continuó visitando también a las personas detenidas por el LTTE, dándoles la oportunidad de escribir mensajes a sus parientes. A finales del año,

EN 1994, EL CICR:

- visitó a 2.469 detenidos en 400 lugares de detención;
- transportó a la península de Jaffna un promedio mensual de 9.200 toneladas de artículos de primera necesidad suministrados por el Gobierno;
- tramitó 712 casos de búsqueda, intercambió 15.968 mensajes de Cruz Roja, reunió a 217 familias y trasladó a 1.229 personas de la península de Jaffna al sur del país;
- prestó apoyo médico a 9 dispensarios móviles dirigidos por la Cruz Roja de Sri Lanka;
- realizó un extenso programa de difusión en todo el país, del que se beneficiaron 7.300 personas, incluidos más de 950 oficiales e instructores militares, 935 policías y unos 570 miembros del LTTE y organizaciones políticas tamiles.

* JVP Partido Janatha Vimukti Peramuna (oposición cingalesa).

el CICR visitaba aún a 19 policías capturados en 1990, 23 agentes de seguridad y 24 pescadores. Además, el CICR ayudó a 27 personas liberadas por el LTTE a regresar a su hogar.

Actividades de búsqueda

El servicio de búsquedas de Sri Lanka prestó principalmente apoyo a las actividades de la delegación relacionadas con la detención. El CICR se encargó de informar a las familias la encarcelación de sus allegados, cuando las autoridades no se la habían notificado. Los miembros de los familiares separados por el conflicto pudieron ponerse de nuevo en contacto gracias a los mensajes de Cruz Roja. Además, el servicio de búsquedas tramitó las solicitudes de búsqueda relacionadas con el conflicto tamil. Los delegados también acompañaron a niños y a ancianos que viajaban entre Jaffna y Colombo para reunirse con sus familiares, así como a heridos y enfermos que viajaban a la capital para recibir tratamiento médico especial.

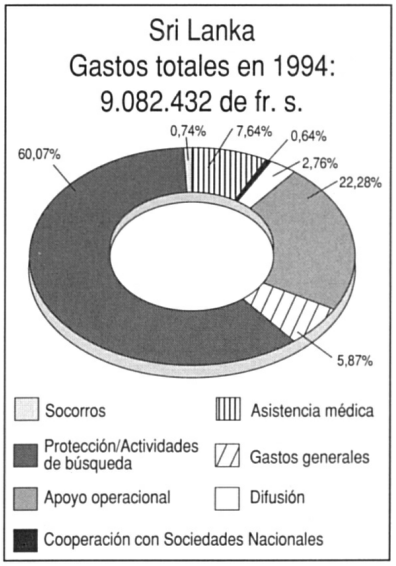
Actividades en favor de la población civil

La presencia de los delegados del CICR protegió en cierta medida a la población civil en las zonas conflictivas del norte y del este del país. Cuando era necesario, el CICR recordó a las autoridades y al LTTE la obligación de respetar el derecho internacional humanitario y, en particular, de proteger la vida de las personas civiles y sus bienes durante las operaciones militares.

El CICR continuó prestando protección al Hospital Universitario de Jaffna y a la zona de seguridad que lo rodea, designada, en 1990, con el asenso de todas las partes, para garantizar que, en caso de combates, los enfermos y los heridos pudieran beneficiarse de asistencia médica y evitar que los combates se extendieran a la zona del hospital.

En enero, el CICR suspendió los convoyes a Kilinochi y Mullaittivu, pues el Gobierno, las organizaciones no gubernamentales y las empresas privadas ya podían transportar a esas regiones suficientes socorros por carretera. No obstante, el CICR utilizó ocasionalmente el emblema de la cruz roja para proteger los camiones con suministros médicos para las instalaciones sanitarias de Kilinochi.

En 1994, siguió siendo restringida la circulación de personas y víveres a la península de Jaffna. Por lo tanto, la población dependía de la asistencia enviada por vía marítima bajo la protección del CICR. La Institución continuó prestando protección a los buques de carga fletados por el Gobierno, con víveres suministrados por el Gobierno y por organizaciones no gubernamentales, procedentes del sur para los representantes gubernamentales del norte. El CICR protegió también un buque de pasajeros fletado por el Gobierno con personas civiles a bordo que viajaban de Trincomalee a Point Pedro. Un buque fletado por el CICR realizó travesías semanales de ida y vuelta entre Trincomalee y Point Pedro, principalmente con personas que



necesitaban recibir tratamiento médico en los hospitales de Colombo o que deseaban reunirse con sus familiares. El buque transportó también medicamentos y suministros médicos enviados por el Gobierno al Hospital Universitario de Jaffna, así como a la Dirección Regional de los Servicios de Sanidad.

Actividades médicas

Las actividades médicas del CICR consistieron, principalmente, en servir de enlace entre el Ministerio de Sanidad, en Colombo, y el Hospital Universitario de Jaffna, así como otras instalaciones sanitarias del norte, para garantizar el abastecimiento de suficiente material médico y medicamentos. La Institución se encargó también de comprobar la situación médica en otras zonas conflictivas.

El CICR mantuvo, en la península de Jaffna, reservas de material médico de urgencia en previsión de una repentina afluencia de heridos de guerra.

Cooperación con la Sociedad Nacional

En septiembre de 1994, la Cruz Roja Noruega finalizó sus programas en Sri Lanka, por lo que el CICR se hizo cargo de los 9 dispensarios móviles instalados según un acuerdo de cooperación suscrito en 1992 (véase el Informe de Actividad de 1992). No obstante, la Cruz Roja Noruega continúa enviando fondos para este programa.

Se prestó apoyo a las secciones de la Sociedad Nacional en el norte y el este del país, incluidas las de Jaffna, Mannar, Kilinochi, Mullaittivu, Trincomalee, Batticaloa y Ampara, para ayudarlas a atender las necesidades de las personas desplazadas. La asistencia del CICR consistía en suministros alimentarios de urgencia, utensilios de cocina, ropa y material de construcción y de reparación de refugios. En Jaffna, el CICR y la sección de la Cruz Roja local guardaron reservas de víveres suficientes para unas 500 familias en caso de emergencia.

Difusión

El CICR prosiguió su labor para promover la comprensión y el respeto del derecho internacional humanitario entre las unidades de campaña de las fuerzas armadas, la policía y el LTTE. Con esta finalidad, se editó en inglés, tamil y cingalés un manual titulado «Enseñe a sus hombres el respeto del derecho de la guerra». Durante la distribución de la publicación a más de 600 instructores militares y representantes del LTTE, se dieron breves charlas y se hicieron estudios de casos y ejercicios prácticos. El manual fue redactado con la colaboración y el asesoramiento de los instructores militares y de policía de Sri Lanka. Por otra parte, se imprimieron en tamil y cingalés 15.000 folletos sobre el derecho de la guerra, para los soldados, y se distribuyeron entre los miembros de las fuerzas armadas y el LTTE.

Además, se organizaron seminarios sobre el derecho internacional humanitario para los colaboradores de la Sociedad Nacional y el público en general.

NUEVA DELHI
Delegación zonal
(Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Myanmar, Nepal)

El mes de mayo, el CICR abrió, en Nueva Delhi, una oficina de enlace con los medios de comunicación de Asia del Sudeste . Durante el año, el oficial de enlace estableció una red de contactos con los medios de comunicación indios e internacionales, así como con los agregados de prensa de misiones diplomáticas. La oficina publicó ocasionalmente comunicados de prensa, consolidó sus contactos con la prensa zonal e internacional y organizó reuniones para los medios de comunicación sobre las actividades y el cometido del CICR.

BANGLADESH

En febrero y julio, el CICR y la Media Luna Roja de Bangladesh realizaron una misión conjunta en Chittagong Hill Tracts, donde evaluaron la situación de las primeras personas que regresaron del campamento de refugiados del estado indio de Tripura. El CICR mantuvo conversaciones con las autoridades locales, así como con algunas de esas personas. Sobre la base de esta evaluación, el CICR no consideró necesario emprender actividades de asistencia o de protección.

Sin embargo, a pesar de que mejoró la situación de seguridad, persistieron los problemas políticos en Chittagong Hill Tracts y no podía descartarse el riesgo de nuevos conflictos, por lo que no hubo un regreso masivo de refugiados a la región de origen.

BUTÁN

Desde enero de 1993, el CICR visita, según sus modalidades habituales, a los detenidos de seguridad en Bután. En mayo y octubre de 1994, los delegados realizaron una serie de visitas a todas las personas detenidas por actividades «antinacionales». El CICR vio a un total de 168 detenidos, 13 de ellos por primera vez, en 2 lugares de detención de Bután.

Después de cada serie de visitas, se concedió al equipo del CICR una audiencia con el rey Jigme Singye Wangchuck de Bután, a la que siguieron reuniones de trabajo con el ministro del Interior y altos funcionarios del Ministerio. En mayo, los delegados efectuaron una evaluación en 4 distritos del sur de Bután (Sarbhang, Chirang, Chukha y Samchi), donde visitaron hospitales, instalaciones sanitarias y 7 lugares de detención. No encontraron detenidos que respondieran al cometido del CICR.

INDIA

Dada la constante tensión en el estado de Jammu y Cachemira, el CICR continuó, con las autoridades, su diálogo referente a las actividades del CICR en la región. En febrero, el delegado general del CICR para Asia y el Pacífico se entrevistó con el secretario del Interior y con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, quienes autorizaron al CICR a realizar una evaluación en ese estado. Ésta tuvo lugar del 21 al 31 de marzo; un equipo compuesto por el delegado zonal, un médico, un delegado y un intérprete viajó a las ciudades de Srinagar, Uri, Baramulla, Sopore y Anantnag, en Cachemira, así como a Ramban, Udhampur y Jammu. El equipo visitó hospitales, se entrevistó con varios funcionarios, incluido el gobernador de Jammu y Cachemira, y mantuvo conversaciones con políticos y más de 300 familias. El CICR evaluó asimismo la situación en los campamentos cerca de Jammu para personas desplazadas de Cachemira. Tras la misión en Jammu y Cachemira, el CICR efectuó una evaluación similar en la región de Cachemira administrada por Pakistán.

En mayo, el CICR hizo un ofrecimiento de servicios al Gobierno indio, que incluía evacuaciones médicas de urgencia, difusión del derecho internacional humanitario, actividades de búsqueda y acceso a todas las personas detenidas en relación con la situación en Cachemira. La Institución propuso también trabajar conjuntamente con la Cruz Roja de la India, principalmente en lo referente a la asistencia en favor de las personas desplazadas en los campamentos.

En junio, el delegado general para Asia y el Pacífico hizo una segunda visita a Nueva Delhi. Se entrevistó con el nuevo secretario del Interior y con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, para continuar las conversaciones entre las autoridades indias y el CICR sobre los aspectos de índole humanitaria de la situación en Jammu y Cachemira. En septiembre, el Gobierno indio aceptó, en principio, la oferta del CICR para visitar a los detenidos. Posteriormente, el delegado zonal tuvo varias reuniones de trabajo con funcionarios gubernamentales sobre las modalidades habituales del CICR para visitar los lugares de detención. En noviembre, el CICR entregó un proyecto de protocolo de acuerdo al Gobierno indio.

Por otra parte, se celebraron reuniones con altos representantes de la Cruz Roja de la India para un posible apoyo del CICR a la futura actividad de la Sociedad Nacional en Jammu y Cachemira.

Difusión

En 1994, se hicieron notables progresos en el ámbito de la difusión del derecho internacional humanitario en la policía y las fuerzas paramilitares indias. En febrero, el CICR organizó un seminario de 3 días en la Academia Nacional de Policía de Hyderabad, al cual asistieron los jefes de las fuerzas paramilitares más importantes, como los del Cuerpo de Seguridad de

Fronteras, el Cuerpo de Policía de la Frontera Indotibetana, el Cuerpo Central de Policía de Reserva, así como altos mandos de la policía. El curso trató del derecho internacional humanitario y las normas de conducta de las fuerzas paramilitares y de la policía para el mantenimiento de la ley y el orden en situación de disturbios internos y de tensión política.

En julio, el CICR organizó, en Hyderabad, otro curso de 3 días en la Academia Nacional de Policía, para 15 altos mandos de las fuerzas paramilitares y de la policía. También tuvo lugar otro seminario de 3 días, el mes de noviembre, sobre el derecho internacional humanitario en la Academia del Cuerpo de Seguridad de Fronteras, en el estado de Madhya Pradesh. Participaron en él más de 20 comandantes de unidades operacionales.

En julio, la Cruz Roja de la India organizó un simposio para todas sus secciones en Nueva Delhi e invitó al CICR. La Sociedad Nacional decidió trazar un programa nacional de difusión, en colaboración con el CICR, para los colaboradores de la Cruz Roja. En diciembre, hubo 2 seminarios en Nueva Delhi y Madras, respectivamente, para representantes de 11 secciones de la Sociedad Nacional.

MYANMAR

Durante todo el año, continuaron las negociaciones para obtener el acceso a las personas detenidas en relación con la situación. Aunque a finales del año no se había llegado a acuerdo alguno con las autoridades, se obtuvieron algunos progresos, ya que el Gobierno de Myanmar expresó públicamente, en varias ocasiones, su deseo de colaborar con el CICR en ese ámbito.

El año 1994, prosiguieron las conversaciones, iniciadas el segundo semestre de 1993 por la delegación zonal, sobre las condiciones necesarias para las visitas del CICR a los detenidos. En mayo, el delegado general para Asia y el Pacífico efectuó una serie de reuniones con altos funcionarios de la capital relacionadas con el acceso a los lugares de detención del país. A instancia del ministro del Interior y a raíz de estas conversaciones, se presentó en junio una propuesta oficial en la que se puntualizaban las actividades del CICR en este sentido.

En septiembre, el delegado zonal asistió a reuniones en los Ministerios del Interior y de Relaciones Exteriores, tras las que se le comunicó que el Gobierno estudiaba con atención la propuesta del CICR.

Asistencia médica

El CICR mejoró las técnicas de fabricación de miembros artificiales mediante el empleo del polipropileno en los 4 talleres ortopédicos gubernamentales: los de Mingaladon y Maymyo, administrados por el Ministerio de Defensa, y los de Yangón y Mandalay, por el Ministerio de Sanidad. Se fabricaron, en total, 1.444 prótesis y 537 órtesis y se equipó con miembros artificia-

les a 1.020 nuevos pacientes. El CICR supervisó la producción y comenzó un programa de formación para 25 técnicos civiles y militares. Se prevé que este proyecto ortopédico termine a finales de abril de 1995.

El CICR amplió su programa conjunto con el Ministerio de Sanidad y la Cruz Roja de Myanmar, en cuyo marco los amputados civiles procedentes de las zonas fronterizas fueron seleccionados, trasladados, alojados y equipados con aparatos ortopédicos.

Difusión

Gracias a las relaciones mantenidas con las autoridades de Myanmar en 1994, se hicieron progresos en el ámbito de la difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas y los colaboradores de la Sociedad Nacional. En noviembre, el CICR organizó un primer seminario sobre el derecho de la guerra y los principios fundamentales del derecho internacional humanitario, para 15 instructores militares de las fuerzas de defensa de Myanmar. Uno de los oficiales, que asistió en San Remo al curso sobre el derecho internacional humanitario, el mes de noviembre de 1993, organizó varias sesiones de formación en la Academia de los Servicios de Defensa para más de 100 cadetes de cuarto año.

Un equipo compuesto por representantes del CICR y de la Cruz Roja de Myanmar dio también varias charlas sobre los Principios de la Cruz Roja y el derecho internacional humanitario, en reuniones que tuvieron lugar en Myaungmya (delta del río Irawady) y en Prome, así como en un primer seminario en la Universidad de Dagon y en un curso para 150 voluntarios de la Cruz Roja del estado de Karen.

NEPAL

El CICR reanudó los contactos con los Ministerios del Interior y de Relaciones Exteriores a fin de alentar al Gobierno de Nepal a que ratifique los Protocolos adicionales.

La delegación zonal realizó, en abril y octubre, 2 misiones en los campamentos de refugiados de Bután, en el este de Nepal, para examinar el sistema que la Cruz Roja Nepalesa utiliza para la recogida y la distribución de mensajes entre los detenidos en Bután y sus familiares en los campamentos de refugiados.

En septiembre, los delegados del CICR y un asesor jurídico organizaron un seminario de 3 días para los instructores de la policía en la Academia Nacional de Policía de Katmandú. Los temas tratados fueron las normas de conducta de las fuerzas de policía encargadas de mantener la ley y el orden en situaciones de tensión, los principios fundamentales del derecho internacional humanitario y las actividades de la Cruz Roja. La Sociedad Nacional tradujo al nepalés el folleto *Reglas de comportamiento en el combate*.

Asia del Sudeste

CAMBOYA

Además de la constante inestabilidad política y de los problemas económicos, el año 1994, hubo en Camboya combates esporádicos, y miles de personas civiles sufrieron directamente las consecuencias de las hostilidades. En febrero y abril, las Reales Fuerzas Armadas de Camboya lanzaron una importante ofensiva contra las plazas fuertes de los jemeres rojos en Anlong Veng y Pailin. Estas ciudades volvieron a caer poco después en poder de los jemeres rojos. En mayo y agosto, las provincias de Battambang y Banteay Meanchey fueron escenario de cruentos combates entre los jemeres rojos y las fuerzas gubernamentales. Estas operaciones militares causaron un gran número de víctimas civiles y provocaron el desplazamiento de miles de personas.

En mayo, el rey Sihanuk y representantes del partido de Kampuchea Democrática (los jemeres rojos) se reunieron en Pyongyang (República Popular Democrática de Corea) para intentar encontrar una salida pacífica al conflicto armado interno de Camboya, pero sin resultado alguno. El CICR aprovechó esta oportunidad para recordar a las partes beligerantes su obligación de respetar el derecho internacional humanitario y les instó a que cooperaran con la Institución.

En julio, la Asamblea Nacional aprobó por unanimidad un proyecto de ley declarando ilegal el partido de Kampuchea Democrática. El Gobierno decretó una amnistía, válida hasta mediados de enero de 1995, para los combatientes de los jemeres rojos que desearan rendirse; durante el año, desertaron unos 5.000. Tras su proscripción, el partido de Kampuchea Democrática formó un Gobierno provisional en el norte del país. Aunque era extremadamente difícil el acceso a dichas zonas, el CICR mantuvo el diálogo con los jemeres rojos.

Además del conflicto con el partido de Kampuchea Democrática, el Gobierno hizo frente a disturbios provocados por otros rebeldes. A comienzos de julio, soldados leales al príncipe Chakrapong y a Sin Song, ex ministro del Interior, intentaron tomar el poder. Los principales protagonistas de este fallido golpe de Estado pudieron escapar y, finalmente, se les juzgó en rebeldía.

EN 1994, EL CICR:

- abrió 2.526 nuevos expedientes de búsqueda, resolvió 383 casos y transmitió 4.133 mensajes de Cruz Roja;
- visitó a 129 prisioneros;
- atendió a 3.000 pacientes en el hospital de Mongkol Borei;
- abrió 4 centros de transfusión de sangre;
- fabricó 1.519 prótesis y 50 órtesis, y equipó con miembros artificiales a 752 pacientes.

Las minas antipersonal, diseminadas principalmente en el norte y el noroeste de Camboya, siguieron haciendo estragos, matando y mutilando a personas civiles, y frenando el desarrollo económico y la reconstrucción de la infraestructura del país. A pesar de los importantes trabajos de levantamiento de minas efectuados, amplias zonas continuaron infestadas. El CICR apoyó todas las iniciativas encaminadas a crear conciencia en la población civil acerca del peligro de las minas y a disuadir a las fuerzas armadas y a los jemeres rojos de que las utilicen.

Mediante sus programas médico, ortopédico, de búsqueda y de difusión, el CICR continuó, durante todo el año, a aliviar y prevenir los sufrimientos de la población jemer. Sin embargo, como los disturbios en Camboya se prolongaron durante un año más, la comunidad internacional perdió, evidentemente, interés por la crisis de este país.

Actividades en favor de personas detenidas

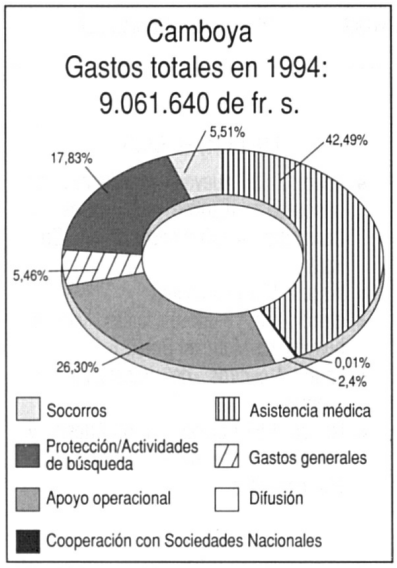
El CICR continuó visitando a las personas detenidas que le incumbían según su cometido, encarceladas en lugares de detención de Phnom Penh y provincias, dependientes del Ministerio del Interior. Las visitas se efectuaron según las modalidades habituales de la Institución, y los detenidos pudieron escribir mensajes de Cruz Roja a sus familiares.

Se obtuvieron algunos progresos con relación al acceso a los combatientes jemeres rojos capturados por las Reales Fuerzas Armadas Camboyanas. El ejército comunicó al CICR la captura de varios combatientes jemeres rojos en las provincias noroccidentales de Battambang y Banteay Meanchey. Los delegados pudieron visitarlos.

En 1994, se concluyeron los proyectos del CICR relativos al abastecimiento de agua y al saneamiento, comenzados el año anterior, en 5 lugares de detención de Phnom Penh y en 13 de provincias.

En varias ocasiones, los delegados del CICR tuvieron acceso a grupos de combatientes jemeres rojos que se habían entregado a las autoridades. Sin embargo, no siempre se notificó al CICR la entrega de los desertores y los delegados no pudieron visitarlos con regularidad.

Por otra parte, se notificó al CICR la presencia de 2 prisioneros en poder de los jemeres rojos y los delegados los visitaron en territorio controlado por Kampuchea Democrática. Estos prisioneros y otros 14 fueron liberados a principios de abril. Con el asenso de ambas partes, el CICR se aseguró de que los prisioneros deseaban regresar a territorio controlado por el Gobierno y, posteriormente, les acompañó a través de Tailandia.



Actividades en favor de la población civil

Entre marzo y junio, el CICR proporcionó asistencia médica a los heridos de guerra y a las personas desplazadas que huían de los combates en el noroeste. Los delegados distribuyeron mantas a 380 familias desplazadas en

un campamento de Khla Koun, en el norte del país, donde abrieron un dispensario, que, más tarde, pasó a las autoridades provinciales.

Actividades de búsqueda

El año 1994, el servicio de búsquedas del CICR en Camboya demostró su eficacia y utilidad, resolviendo una tercera parte de los casos.

La reunificada Cruz Roja Camboyana puso algunos colaboradores a disposición del CICR para sus actividades de búsqueda en el país. Se intercambiaron mensajes de Cruz Roja entre detenidos y sus familiares y se restablecieron los contactos entre personas residentes en Camboya y sus parientes en el extranjero. En 1994, permaneció estable el número de solicitudes de búsqueda.

Los delegados de búsqueda no ahorraron esfuerzos para informar a las personas en Camboya de la posibilidad de dar con el paradero de los miembros de su familia en otras partes del país y en el extranjero. El banco de datos del ACNUR, correspondiente al proceso de repatriación de 1993, se añadirá al del CICR en Phnom Penh, a comienzos de enero de 1995, lo que aumentará considerablemente la posibilidad del CICR para encontrar a los familiares en diferentes lugares de Camboya.

Actividades médicas

Como en años anteriores, el CICR suministró medicamentos y material médico al hospital de Mongkol Borei (provincia de Banteay Meanchey). En mayo, debido a los combates en el noroeste del país, fue altísimo el número de víctimas ingresadas. Sin embargo, el hospital pudo hacer frente a la situación de emergencia. Los equipos quirúrgicos locales recibieron una formación práctica intensiva y, en julio, el último cirujano del CICR pudo dejar el hospital en buenas manos. No obstante, 2 enfermeras del CICR siguieron supervisando el funcionamiento del hospital, mientras que la Institución realizaba las oportunas gestiones para encontrar un organismo de confianza que asumiera la responsabilidad de las actividades quirúrgicas. Aunque actualmente el personal local puede atender las urgencias, el hospital necesita una asistencia que organizaciones de ayuda al desarrollo pueden proporcionar.

El CICR prestó también ayuda al hospital militar de Battambang, donde un equipo de saneamiento reparó el sistema de abastecimiento de agua del quirófano; además, participó en un seminario de cirugía de guerra, que tuvo lugar en el hospital Calmette de Phnom Penh, para unos 80 médicos.

El centro ortopédico del CICR en Battambang continuó fabricando prótesis y equipando a los mutilados, incluidos los de las zonas controladas por los jemeres rojos. En junio, se inauguró un nuevo taller del CICR en Phnom Penh, financiado y construido por el Servicio Suizo de Ayuda en caso de Catástrofe. En el taller se fabricaron componentes ortopédicos, que se suministraron al centro de Battambang, así como a otras organizaciones no gubernamentales

que también fabrican prótesis, como *Cambodia Trust*, Proyecto Indochina y Minusválidos Internacionales.

En colaboración con el Ministerio de Sanidad, el CICR siguió dirigiendo el Centro Nacional de Transfusión de Sangre de Phnom Penh y supervisando los 10 centros provinciales administrados por varias organizaciones no gubernamentales. La sangre fue sometida a rigurosos exámenes, incluida la prueba de prevención del SIDA. Como en el pasado, resultó extremadamente difícil encontrar donantes de sangre para el programa de transfusión. El CICR compró un autobús con el que visitó diferentes lugares de la capital para obtener sangre de los donantes.

Cooperación con la Sociedad Nacional

Después de dos años de conversaciones y con la ayuda de la Federación y del CICR, el Comité Federativo de las facciones de la Cruz Roja Camboyana formó una Sociedad Nacional unificada. La reunificada Cruz Roja Camboyana celebró su primera Asamblea General en abril, en la que se aprobaron los nuevos estatutos y se eligió su Comité Central. La Sociedad Nacional trabajó en estrecha colaboración con el CICR en el ámbito de las actividades de búsqueda y de la difusión del derecho internacional humanitario.

Difusión

El CICR continuó organizando, con regularidad, sesiones de difusión para las tropas gubernamentales y la policía. Debido a las dificultades de acceso a las zonas controladas por los jemeres rojos, los delegados no pudieron realizar extensas actividades de difusión en esas regiones. El Ministerio de Defensa estuvo de acuerdo, en principio, en que sus propios instructores enseñaran los principios fundamentales del derecho internacional humanitario, pero esta actividad siguió siendo limitada a causa de las importantes ofensivas militares. A fin de disponer de más material de difusión, la delegación supervisó la traducción en lengua jemer de algunas publicaciones sobre el derecho internacional humanitario y el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

BANGKOK
Delegación zonal
(Laos, Tailandia, Vietnam)

LAOS

El CICR consolidó sus vínculos con la Cruz Roja de Laos, organizando un seminario sobre las actividades de búsqueda para los colaboradores de la Sociedad Nacional.

TAILANDIA

Como en años anteriores, el CICR examinó la situación en las zonas fronterizas con Myanmar y con Camboya.

El CICR tuvo dificultades para seguir de cerca la situación de la población civil desplazada por las operaciones militares en Myanmar y en la frontera tailandesa.

Desde mediados de abril, el oficial de enlace del CICR, residente en Aranyaprathet, continuó observando la evolución de la situación a lo largo de la frontera entre Tailandia y Camboya. En Tapraya, evaluó las condiciones de vida de unos 1.000 civiles camboyanos que, debido a los combates en el noroeste de Camboya, buscaron provisionalmente refugio en territorio tailandés. A mediados de noviembre, el coordinador médico del CICR en Phnom Penh realizó una evaluación de las instalaciones sanitarias en Tailandia cerca de la frontera camboyana. Como resultado de la misma, el CICR constituyó una reserva de urgencia de suministros médicos en Aranyaprathet para ayudar a las instalaciones sanitarias tailandeses de la región a hacer frente a la eventual afluencia de heridos de guerra jemeres durante la próxima estación seca.

Tras la ofensiva de las Reales Fuerzas Armadas Camboyanas en Pailin y otras plazas fuertes de los jemeres rojos, miles de personas civiles huyeron a Tailandia. Al CICR se le negó el acceso a dichos refugiados antes de que las autoridades tailandesas les permitieran regresar a las zonas de Camboya controladas por los jemeres rojos. Como en años anteriores, resultó prácticamente imposible el acceso a la población civil en las zonas controladas por los jemeres rojos.

A falta de representación diplomática camboyana en Tailandia, el CICR continuó visitando a los inmigrantes clandestinos jemeres detenidos. Los delegados les dieron la posibilidad de mantenerse en contacto con sus familiares en Camboya mediante mensajes de Cruz Roja.

Con la Sociedad de la Cruz Roja Tailandesa, el CICR organizó un curso sobre derecho internacional humanitario en la Academia Militar de los Ejércitos de tierra, mar y aire, así como en el Instituto de Formación para Relaciones Exteriores.

Actividades de búsqueda

El servicio de búsquedas del CICR en Bangkok continuó tramitando las solicitudes de búsqueda de antiguos refugiados camboyanos, así como las respuestas procedentes de Sociedades Nacionales de todo el mundo, principalmente de Australia, Francia y Estados Unidos. Como en el pasado, se confrontaron las solicitudes de búsqueda de Camboya con el fichero que sirve de banco de datos para el conflicto camboyano. Una cuarta parte de estas actividades de búsqueda dio resultados positivos.

La oficina de búsquedas en Bangkok tramitó también algunas solicitudes de búsqueda y transmitió mensajes de Cruz Roja relacionados con Tailandia, Laos y Vietnam.

VIETNAM

En 1994, el CICR reanudó sus esfuerzos para poder tener acceso a los detenidos de seguridad en poder de las autoridades vietnamitas. Con esta finalidad, el delegado general para Asia y el Pacífico viajó a Hanoi, en diciembre, para entrevistarse con funcionarios del Gobierno y altos representantes de los Ministerios del Interior y de Relaciones Exteriores. Entre los diferentes temas tratados, cabe mencionar la adhesión de Vietnam al Protocolo adicional II y la difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas.

El delegado zonal realizó varias misiones en Vietnam para supervisar la traducción del Protocolo adicional II, organizar sesiones de difusión para el ejército, las autoridades locales y los colaboradores de la Sociedad Nacional, así como para conversar con las autoridades acerca del centro ortopédico del CICR y las actividades relacionadas con la detención . El delegado zonal viajó también a 4 provincias del norte de Vietnam para visitar las principales secciones de la Cruz Roja. Mantuvo conversaciones con los dirigentes de la Cruz Roja local sobre las actividades de la Sociedad Nacional en la región y las condiciones necesarias para impartir cursos de difusión a los colaboradores de la Cruz Roja y las autoridades locales.

El CICR organizó un curso de 5 días, en Hanoi, para 60 altos mandos del ejército vietnamita, y 2 seminarios, en mayo y julio, para 70 representantes de secciones provinciales y distritales de la Cruz Roja. Con la Sociedad Nacional, el 8 de mayo, Día de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el CICR dio una rueda de prensa, en Hanoi, para los medios de comunicación vietnamitas, sobre las importantes realizaciones del Movimiento y los retos a los que se enfrenta.

El año 1994, el centro ortopédico del CICR en Ciudad Ho Chi Minh alcanzó un buen nivel de producción, gracias a la utilización del polipropileno y a la completa formación del personal técnico. El año reseñado, el centro fabricó 3.345 prótesis y colocó miembros artificiales a 2.563 pacientes. El acuerdo de cooperación entre el CICR y el Ministerio de Trabajo, Inválidos de Guerra y Asuntos Sociales, se prorrogó el 3 de mayo, y finalizó, como estaba previsto, el 31 de diciembre. Tras 5 años de colaboración, el CICR no propuso la renovación del acuerdo por considerar que el centro estaba capacitado para funcionar de forma autónoma. No obstante, el CICR se ofreció a permanecer en el centro hasta finales de marzo de 1995.

Lejano Oriente

HONG-KONG
Delegación zonal
(República de Corea, República Popular Democrática de Corea, República Popular de China, Hong-Kong, Japón, Macao, Mongolia, Taiwán)

En 1994, el objetivo principal de la delegación zonal en Hong-Kong fue la cooperación con las diversas Sociedades Nacionales y la difusión del derecho internacional humanitario, principalmente en las fuerzas armadas, así como para otros grupos específicos, como los medios de comunicación, los funcionarios y los círculos académicos. Con esta finalidad, la delegación estableció numerosos contactos y organizó varios talleres y seminarios en la zona. No se escatimaron esfuerzos para alentar a los países de la zona que aún no lo han hecho a ratificar los Protocolos adicionales.

La delegación zonal continuó trabajando en colaboración con expertos de China, Hong-Kong y Taiwán para establecer un glosario de derecho internacional humanitario y de terminología del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Al cabo de tres años, estos esfuerzos culminaron con la publicación de la versión china de las *Normas básicas de los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales.*

Desde Hong-Kong, el CICR coordinó las actividades de búsqueda en la zona, a saber: tramitar las solicitudes de búsqueda, expedir documentos de viaje, preparar reuniones de familiares y supervisar el intercambio de mensajes de Cruz Roja.

A finales de octubre, representantes de las Sociedades de la Cruz Roja de China, de República Popular Democrática de Corea, de República de Corea y de Mongolia efectuaron una visita de estudio de dos semanas a la sede del CICR en Ginebra.

REPÚBLICA DE COREA

La delegación zonal mantuvo contactos con la Sociedad Nacional, particularmente por lo que atañe a la cooperación en el ámbito de la difusión del derecho internacional humanitario y a la promoción de las actividades de la Cruz Roja. En abril, la Comisión Neutral para el Control del Armisticio invitó al delegado zonal a dirigirse al personal y a los miembros de la Comisión, así como a los representantes civiles y militares de Corea del Sur y de Estados Unidos.

En junio, el delegado general del CICR para Asia y el Pacífico visitó Corea del Sur, donde se entrevistó con el presidente y el secretario general de la Sociedad Nacional. Las conversaciones trataron de la situación en la

península, el problema de los familiares separados y el intercambio de mensajes de Cruz Roja. Este último punto se mencionó en varias ocasiones, particularmente durante las conversaciones mantenidas, el mes de septiembre, en Hong-Kong, con altos representantes de la Sociedad Nacional y, el mes de noviembre, en Ginebra, cuando el presidente de la Sociedad Nacional visitó al presidente del CICR. En 1994, se distribuyó un pequeño número de mensajes familiares en Corea del Norte.

REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Mientras seguía de cerca la tensa situación en la península coreana, el CICR mantuvo contactos con las autoridades y los colaboradores de la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea y de la República de Corea. En junio, el delegado general para Asia y el Pacífico visitó Corea del Norte para entrevistarse, en Pyongyang, con el presidente interino y el secretario general de la Sociedad Nacional. El principal asunto tratado fue, de nuevo, la difícil situación de los innumerables familiares separados desde la guerra de Corea y, particularmente, el intercambio de mensajes de Cruz Roja entre las dos Coreas, bajo los auspicios del CICR. Por mediación de la Institución, se transmitió un pequeño número de mensajes familiares a Corea del Sur. Durante la misma misión, el delegado general, acompañado por el delegado zonal, se entrevistó con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, para promover la difusión del derecho internacional humanitario y la ratificación del Protocolo adicional II.

En colaboración con la Sociedad Nacional, el CICR editó 4 nuevas publicaciones sobre el derecho internacional humanitario, así como una versión coreana de las *Normas básicas de los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales.*

REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

Durante el año, los delegados realizaron varias misiones en China. Tras entablarse formalmente el diálogo en noviembre de 1993, el delegado general para Asia y el Pacífico mantuvo, en enero, conversaciones con las autoridades para determinar las bases de un posible acuerdo relacionado con las visitas a los detenidos de seguridad. Con este mismo motivo, los representantes del CICR se entrevistaron también con el viceministro de Relaciones Exteriores. En abril, tuvo lugar, en Pekín, la primera reunión entre el CICR y expertos chinos. Las conversaciones trataron de las modalidades necesarias para las visitas del CICR a los detenidos y de los requisitos legales nacionales con relación a las mismas.

La delegación zonal intensificó sus relaciones con el Ejército Popular de Liberación, particularmente en el ámbito de la difusión. En marzo, el delegado zonal participó en una serie de reuniones con representantes de la Comisión

Política del Ejército Popular de Liberación, para conversar acerca de los programas de difusión para oficiales militares. Posteriormente, el CICR suministró material pedagógico a las fuerzas armadas. A comienzos de junio, 2 oficiales chinos asistieron a un seminario del Instituto de San Remo sobre la guerra naval, que tuvo lugar en Livorno, Italia.

El CICR consolidó sus vínculos con la Cruz Roja de China (CRC). En octubre, el vicepresidente del CICR se reunió con el nuevo secretario general de la Sociedad Nacional, en Pekín, y más tarde, en Ginebra, para tratar de la promoción de los Principios de la Cruz Roja.

Durante el año, el delegado zonal mantuvo contactos con la CRC, así como con las secciones de la Cruz Roja en Hong-Kong y Macao para tratar de los preparativos de «*Red Cross in my mind*», concurso nacional de dibujo y de redacción para inculcar los principios humanitarios en la juventud china. El tema del concurso: los Principios y la imagen de la Cruz Roja. El jefe de la oficina zonal de enlace para los medios de comunicación en Bangkok organizó, en noviembre, un taller en Pekín, para anunciar oficialmente el concurso a los medios de comunicación y a los representantes de la Cruz Roja. Al taller, que duró 2 días, asistieron 35 periodistas, el presidente de la sección de Macao de la Cruz Roja, los colaboradores de la sección de la Cruz Roja Británica en Hong-Kong y 66 altos representantes de la CRC.

En colaboración con la CRC, el delegado zonal organizó el primer curso de formación sobre el derecho internacional humanitario y los Principios de la Cruz Roja para directivos de 30 secciones de la CRC. En el seminario, celebrado en Changsha (provincia de Hunan) el mes de junio, participaron más de 100 personas, incluidos colaboradores de la Cruz Roja en Macao y en Hong-Kong.

En agosto, delegados del CICR, acompañados por un miembro del Departamento Internacional de la CRC, efectuaron, por primera vez, una misión en la región de Xinjiang, así como en la provincia de Jilin. Se entrevistaron con representantes de la Cruz Roja provincial y las autoridades locales; visitaron asimismo la zona fronteriza con Corea del Norte.

HONG-KONG

El concurso de dibujo y de redacción «*Red Cross in my mind*» fue una de las más importantes actividades de la delegación zonal. Representantes de la Cruz Roja local asistieron al seminario sobre los Principios de la Cruz Roja y el derecho internacional humanitario, que tuvo lugar, en China, el mes de junio.

JAPÓN

La delegación zonal, en colaboración con la Cruz Roja Japonesa (CRJ), concentró su actividad en la difusión del derecho internacional humanitario. Prosiguieron las gestiones para persuadir al Gobierno de que ratificara los

Protocolos adicionales. En julio, delegados del CICR viajaron a Japón para conversar con la Sociedad Nacional acerca de la posibilidad de abrir, en Tokio, una sección de la oficina de enlace con los medios de comunicación. A finales del año, proseguían las conversaciones.

En febrero, los delegados generales para Asia y el Pacífico y para Europa oriental y Asia central viajaron a Tokio, donde se entrevistaron con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores y el vicepresidente de la CRJ para tratar asuntos de índole humanitaria de actualidad. Una visita similar realizó, en octubre, el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte.

La Sociedad Nacional invitó al delegado zonal a participar en un curso de formación, que tuvo lugar, en Tokio, el mes de noviembre, para personal de enfermería y para quienes forman a este personal.

MACAO

El CICR estrechó sus vínculos con la Cruz Roja de Macao, sección de la Cruz Roja Portuguesa, principalmente con relación a la colaboración en el ámbito de las actividades de búsqueda, la formación y la difusión del derecho internacional humanitario. En febrero, el delegado zonal participó en el «Día para la aplicación del derecho internacional humanitario», organizado, conjuntamente, por el CICR y la Cruz Roja local. Se estaba preparando un curso universitario de derecho internacional humanitario en la Facultad de Derecho de la Universidad de Macao. Los colaboradores de la sección de la Cruz Roja de Macao participaron también en un seminario sobre el derecho internacional humanitario, que tuvo lugar, en China, el mes de junio. La mayor parte de las reuniones giraron en torno al concurso de dibujo y de redacción «*Red Cross in my mind*», activamente respaldado por la sección de la Cruz Roja de Macao.

MONGOLIA

La delegación zonal mantuvo buenas relaciones con las autoridades, así como con la Cruz Roja de Mongolia, particularmente en el ámbito de la promoción del derecho internacional humanitario. Del 30 de septiembre al 5 de octubre, el vicepresidente del CICR, el delegado zonal y un representante de la sede del CICR participaron en la celebración del 55º aniversario de la fundación de la Sociedad Nacional. El vicepresidente del CICR se entrevistó con el primer ministro mongol y el primer viceministro de Relaciones Exteriores. En las conversaciones se trató de la ratificación de los Protocolos adicionales y de los preparativos para la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Durante un corto viaje por el país, el vicepresidente habló con representantes de las autoridades locales y secciones provinciales de la Cruz Roja; participó asimismo en el segundo curso de formación de derecho internacional humanitario, que tuvo lugar en Ulan Bator para los colaboradores de las secciones provinciales de la Sociedad Nacional.

En marzo, el delegado zonal realizó una misión en Mongolia para garantizar la buena marcha del curso de formación, organizado para los miembros del cuerpo diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores. En este curso de dos días, el primero de esta índole en Mongolia, se puso de relieve la creciente repercusión de los temas de índole humanitaria en las relaciones internacionales.

TAIWÁN

En 1994, se consolidó aún más la colaboración entre el CICR y la Cruz Roja local en el ámbito de la difusión del derecho internacional humanitario y de la formación. El delegado zonal viajó a Taipei, en agosto, para entrevistarse con los directivos de la Cruz Roja local sobre proyectos de difusión. En noviembre, el CICR y la Cruz Roja local organizaron el primer seminario para los medios de comunicación; se entregó documentación, en chino, a los 16 participantes.

MANILA
Delegación zonal
(Australia, Filipinas, Fiyi, Kiribati, Naurú, Nueva Zelanda, Palau, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Samoa Occidental, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Estados autónomos, territorios y colonias del Pacífico)

El CICR mantuvo contactos con las Sociedades Nacionales y Gobiernos concernidos para incitar a algunos Estados del Pacífico, que aún no lo han hecho, a ratificar los Convenios de Ginebra y los Protocolos adicionales, y para apoyar a las Sociedades Nacionales en sus actividades de difusión. En diciembre, el CICR abrió una oficina de enlace con los medios de comunicación en Sydney (Australia).

AUSTRALIA

Durante el año, el delegado zonal realizó 3 misiones en Australia. Viajó a Melbourne, Camberra y Sydney para continuar el diálogo con el Gobierno y la Sociedad Nacional, participar en un curso de formación para futuros delegados de la Cruz Roja Australiana y preparar la II Conferencia Zonal sobre el Derecho Internacional Humanitario.

En mayo, delegados visitaron Camberra y Melbourne para informar a la Cruz Roja Australiana y a funcionarios del Gobierno de las actividades del CICR en la zona, y conversar acerca de la contribución del Gobierno al presupuesto de la Institución. En julio, los delegados participaron en una conferencia organizada por las fuerzas armadas en Townsville (Queensland)

sobre la influencia del derecho internacional humanitario en el comportamiento de los mandos militares en la conducción de las operaciones.

La II Conferencia Zonal sobre el Derecho Internacional Humanitario, convocada por el Gobierno australiano y la Sociedad Nacional, se celebró en Camberra, el mes de diciembre. Asistieron representantes de más de 150 Gobiernos y de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de 35 países de la zona Asia/el Pacífico, así como una nutrida delegación del CICR. El objetivo de la conferencia era propiciar el debate sobre el derecho internacional humanitario con miras a las dos conferencias que tendrán lugar en Ginebra, el año 1995: la Conferencia de Revisión de la Convención de la ONU de 1980 sobre Ciertas Armas Convencionales y la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. La reunión coincidió con la apertura de la oficina de enlace con los medios de comunicación del CICR, en Sydney. La principal finalidad de ésta es crear una red de contactos con los medios de comunicación australianos e internacionales para promover la imagen y las actividades del CICR en la zona de Asia y el Pacífico.

FILIPINAS

Continuó el proceso de paz entre el Gobierno y los diferentes partidos de la oposición. Mientras que las conversaciones con el Frente Democrático Popular llegaron a un punto muerto y el diálogo con el Frente de Liberación Nacional Moro fracasó, las negociaciones con la extrema derecha dieron algunos resultados positivos.

Como consecuencia del aparente fracaso de las conversaciones de paz, la situación se mantuvo tensa, a finales del año, en el norte de Luzón, Bicol y, principalmente, Mindanao, donde se recrudeció la insurrección musulmana y resurgieron los grupos de milicias cristianas. La Comisión Nacional de Amnistía, que no consiguió atraer a un importante número de rebeldes, prolongó el plazo para que los rebeldes entregaran las armas antes de finales del año.

Las principales actividades del CICR en Filipinas fueron: visitar a los detenidos en relación con las insurrecciones, transmitir la correspondencia entre los detenidos y sus familiares, organizar las visitas de familiares y difundir el derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas.

Actividades en favor de personas detenidas

El año 1994, disminuyó el número de detenidos visitados a unos 550; se efectuaron menos detenciones y algunas personas detenidas fueron liberadas. Durante las 251 visitas, los delegados registraron los datos de 152 nuevos detenidos y ofrecieron, a los que pudieron ver, la posibilidad de ponerse en contacto con sus familiares mediante los mensajes de Cruz Roja. Una enfermera del CICR atendió a los detenidos con problemas médicos particulares y

supervisó la desinfección de 8 lugares de detención. Durante el año, el CICR distribuyó artículos de aseo y de esparcimiento en 40 lugares de detención.

El programa de visitas de los familiares, realizado conjuntamente por el CICR y la Cruz Roja de Filipinas (CRF), continuó normalmente: 340 detenidos pudieron recibir la visita de sus parientes.

Actividades en favor de la población civil

Los combates entre las fuerzas gubernamentales y los grupos de rebeldes musulmanes provocaron el desplazamiento de miles de familias en algunas zonas de Mindanao. Tras una evaluación conjunta CICR/CRF, se trazó un programa especial de socorros en las islas de Salu y de Basilian, así como en el norte de Cotabato. En total, unas 4.000 familias se beneficiaron de esta distribución única de arroz, pastas alimenticias, sardinas, jabón y mantas.

Actividades de búsqueda

Como en años anteriores, el servicio de búsquedas recogió, clasificó y tramitó información sobre las personas detenidas en relación con la insurrección, los intentos de golpe de Estado o las actividades secesionistas musulmanas. En total, el CICR recogió y distribuyó 183 mensajes de Cruz Roja y expidió documentos de viaje en favor de 80 refugiados aceptados en un país de reasentamiento.

Difusión

Dado que todas las academias de policía y de las fuerzas armadas incluyeron en sus programas de instrucción el derecho internacional humanitario, el CICR redujo el número de sesiones de difusión para estos grupos. En 1994, la delegación participó en 12 sesiones y distribuyó unas 2.500 publicaciones. No pudieron organizarse actividades de difusión para las fuerzas de la oposición, debido a la dificultad de entrar en contacto con ellas.

En abril, un jurista de la Comisión Filipina de Derechos Humanos asistió a un curso especial, de un mes, en Ginebra, sobre el derecho internacional humanitario y su difusión en las fuerzas armadas.

FIYI

Se realizaron 3 misiones en Suva para supervisar los programas actuales de difusión, financiados por el CICR y dirigidos por la Sociedad Nacional, así como para mantener los contactos con el Gobierno y la oficina local del CICR.

En agosto, la delegación zonal organizó, en Suva, un curso de formación en el ámbito de la difusión, para 11 representantes de la Cruz Roja de los siguientes Estados y territorios: Islas Cook, Fiyi, Kiribati, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Samoa Occidental, Tonga, Tuvalu y Vanuatu. Asistió también el delegado zonal de la Federación.

El CICR apoyó a la Cruz Roja de Fiyi en su labor de difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas, mediante la entrega de material pedagógico. Un contingente de estas fuerzas armadas forma parte de las fuerzas para el mantenimiento de la paz en Bougainville.

NUEVA ZELANDA

Durante el año reseñado, el delegado zonal realizó 2 misiones en Wellington. En mayo, informó a la Sociedad Nacional y a los funcionarios del Gobierno sobre las actividades en la zona y abordó el apoyo que brinda el Gobierno a la Institución. Participó también en un curso de formación básica para los miembros de la Cruz Roja de Nueva Zelanda, respaldado por el CICR y la Federación.

Durante su segunda misión, el mes de noviembre, el delegado zonal asistió a un curso de formación organizado por la Sociedad Nacional para los encargados de difusión de dicha Sociedad.

PAPÚA NUEVA GUINEA

El CICR realizó 4 misiones en Papúa Nueva Guinea, para comprobar la situación en Bougainville y continuar las conversaciones con las autoridades por lo que atañe a las visitas del CICR a las personas detenidas en relación con la crisis en la isla. Aunque finalmente se llegó a un acuerdo, las visitas a los detenidos tuvieron que aplazarse debido a una erupción volcánica en Rabaul, a finales de septiembre. Las visitas se programaron para principios de 1995. A finales de octubre, el delegado zonal organizó sesiones de información y distribuyó material de difusión a las fuerzas para el mantenimiento de la paz en Bougainville.

ISLAS SALOMÓN

El delegado zonal realizó 2 misiones en Honiara: supervisó los programas de la Cruz Roja de las Islas Salomón en favor de los refugiados de Bougainville y mantuvo contactos con representantes del Gobierno.

VANUATU

El CICR visitó este país en 2 ocasiones durante el año. En la primera, el delegado zonal se entrevistó con representantes de la Cruz Roja de Vanuatu y del Gobierno, para tratar de la difusión del derecho internacional humanitario y de las campañas de información a fin de promover la imagen de la Sociedad Nacional en el país; con esta finalidad, el CICR suministró material didáctico. En la segunda ocasión, el delegado zonal viajó a Port Vila, el mes de junio, para asistir a la sexta reunión de las Sociedades de la Cruz Roja del Pacífico, organizada por la Federación, para 24 participantes de 15 Estados.

YAKARTA
Delegación zonal
(Brunei Darussalam, Indonesia/Timor oriental, Malasia, Singapur)

BRUNEI DARUSSALAM

Durante su visita a Brunei, en junio, el delegado zonal entabló contactos con la recién fundada Sociedad de la Media Luna Roja de Brunei para preparar su admisión en el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

INDONESIA

Como en años anteriores, las actividades del CICR en Indonesia se centraron en las visitas a todas las categorías de detenidos de seguridad. Dada la persistente tensión en Aceh, el CICR intensificó su presencia en la zona. Mediante misiones periódicas a esta provincia del norte de Sumatra, los delegados pudieron extender el ámbito de sus actividades a la población civil. Sin embargo, aun no se había aprobado la presencia permanente de la Institución.

Mejoraron gradualmente los contactos entablados con las fuerzas armadas indonesias para promover el derecho internacional humanitario en las tropas. Se consolidaron asimismo los vínculos con la Sociedad Nacional.

En noviembre, el Gobierno indonesio puso a disposición del CICR un avión Hércules para establecer un puente aéreo de urgencia con Afganistán. Se transportaron suministros médicos a Kabul, Herat y Mazar-i-Sharif.

Actividades en favor de personas detenidas

En octubre, el CICR comenzó su serie anual de visitas a los detenidos de seguridad en Sulawesi, Kalimantan, Java central e Irian Jaya. Se visitaron todas las categorías de detenidos de seguridad, incluidos los sospechosos de pertenecer a la extrema derecha y las personas detenidas en relación con la tentativa de golpe de Estado comunista de 1965.

Los delegados visitaron, con regularidad, los lugares de detención civiles y militares de Aceh, donde vieron a unos 139 detenidos, (se registraron por primera vez los datos de 80 de ellos). Visitaron también a antiguos detenidos en su hogar, así como a familias de detenidos que ignoraban aun la suerte que habían corrido sus allegados. Posteriormente, el CICR hizo las gestiones necesarias para que los familiares pudieran visitar a los detenidos de seguridad.

En Irian Jaya, el CICR intensificó sus contactos con relación a asuntos de detención. Organizó 2 series de visitas de familiares a detenidos que cumplen condena en Java, lejos de su hogar. Lo ideal sería, sin embargo, que las autoridades indonesias consideraran la posibilidad de trasladar a estas personas a lugares de detención en Irian Jaya.

En todos los lugares de detención visitados, los delegados evaluaron las condiciones de detención, suministraron material y asistencia médica, cuando era necesario, y ofrecieron a los detenidos la posibilidad de escribir mensajes de Cruz Roja a sus familiares. En 1994, el CICR visitó a 208 detenidos en 30 lugares de detención en todo el país. Unos 113 prisioneros se beneficiaron del programa de visitas familiares.

Actividades en favor de la población civil

El CICR realizó varias misiones en Irian Jaya para examinar la situación de los que habían regresado de los campamentos de refugiados del ACNUR en Papúa Nueva Guinea. Los delegados se entrevistaron, con regularidad, con las autoridades locales de la zona y visitaron los pueblos a lo largo de la frontera, así como los campamentos de tránsito para comprobar las condiciones de vida y la forma en que eran trasladados los irianos a su lugar de origen. En septiembre, el CICR visitó los campamentos fronterizos del ACNUR en Papúa Nueva Guinea, donde había unos 3.500 refugiados irianos, y facilitó el intercambio de noticias, mediante mensajes de Cruz Roja, entre familiares separados.

Delegados del CICR efectuaron misiones, con regularidad, en Aceh. Sus actividades trataron principalmente de los problemas de índole humanitaria a los que se enfrentaba la población civil. Cuando era necesario, el CICR informó de los mismos a las autoridades competentes.

En Irian Jaya, el CICR trabajó en colaboración con la Cruz Roja Indonesia, que proporcionó apoyo logístico, garantizó el contacto con la población civil y ayudó a organizar las visitas de familiares a los detenidos de seguridad.

Actividades de búsqueda

El servicio de búsquedas del CICR en Yakarta apoyó las actividades de la delegación relacionadas con la detención. En 1994, concentró su esfuerzos en responder a las solicitudes de búsqueda de la población civil, en Aceh e Irian Jaya, recogiendo declaraciones e información sobre casos de desapariciones y de familiares separados.

Difusión

Como en años anteriores, la actividad principal fue la difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas indonesias. El CICR inició conversaciones con las fuerzas armadas indonesias para la introducción de

cursos de difusión en los programas de instrucción militar. En este sentido, tuvieron lugar reuniones con altos mandos militares en el cuartel general de las fuerzas armadas en Cilacap y en Bandung.

La delegación zonal organizó sesiones para la policía, estudiantes universitarios, así como para miembros y colaboradores de la Cruz Roja. La delegación zonal financió seminarios de un día, en los que participó, sobre el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, para directivos de secciones de la Cruz Roja de Sumatra, Sulawesi del Sur, Flores y Timor oriental.

Timor Oriental

La situación en Timor oriental continuó siendo precaria en 1994. El CICR siguió atentamente los incidentes importantes acaecidos durante el año, y contribuyó a disminuir la tensión actuando como intermediario neutral entre las autoridades y la población civil y evaluando en qué medida se respetaba el derecho internacional humanitario. En julio, las manifestaciones en la Universidad de Dili y en sus alrededores ocasionaron varias detenciones. El CICR hizo todo lo posible para entablar el diálogo entre los manifestantes y las autoridades, y ayudó a mantener el contacto entre los detenidos y sus familiares. Además, los delegados prestaron primeros auxilios a varios estudiantes implicados en la manifestación y evacuaron a una persona al hospital civil de Dili. Fueron arrestados unos 20 manifestantes y el CICR tuvo inmediatamente acceso a ellos en las estaciones de policía y en los campamentos militares. Posteriormente, todos fueron liberados.

Cuando, en noviembre, un grupo de timoreses ocupó, durante 12 días, la Embajada de Estados Unidos en Yakarta, las partes concernidas llamaron al CICR para que actuara como intermediario neutral. Cuando todos los ocupantes confirmaron su deseo de salir del país, el CICR facilitó su viaje a Portugal. El CICR continuó ocupándose de otros timoreses en Yakarta, incluidos los que no pudieron unirse al grupo de la Embajada de Estados Unidos.

Se celebraron con regularidad sesiones de difusión del derecho internacional humanitario y de los Principios Fundamentales de la Cruz Roja para las fuerzas de seguridad, así como en la Universidad de Dili.

Actividades en favor de personas detenidas

Los delegados residentes en Dili visitaron con frecuencia a los detenidos de seguridad en lugares de detención dependientes de las fuerzas armadas, de la policía y del Ministerio de Justicia. El CICR visitó también a timoreses detenidos en Java, incluido el jefe de la oposición armada, detenido en una cárcel de Yakarta.

En todos los lugares de detención visitados, el CICR comprobó las condiciones de vida de los detenidos, así como el trato que reciben, suministró

material y asistencia médica, cuando era necesario, dio a los detenidos la posibilidad de escribir mensajes de Cruz Roja a sus familiares y organizó y financió 2 series de visitas familiares para las personas detenidas lejos de su hogar.

Actividades en favor de la población civil

Desde noviembre de 1993, los delegados del CICR pueden desplazarse más libremente en Timor oriental. En 1994, tuvieron mejor acceso a la población local y sus actividades se centraron en la protección de las personas civiles. Los delegados tomaron nota de alegaciones de violaciones del derecho internacional humanitario y se entrevistaron al respecto con las autoridades, cuando era necesario.

Actividades de búsqueda

El servicio de búsquedas apoyó las actividades del CICR relacionadas con la detención, mediante la recogida y distribución de mensajes de Cruz Roja. Tramitó también 140 solicitudes de búsqueda, incluidos casos de personas desaparecidas, que no se habían resuelto el año anterior. El CICR repatrió a Portugal a 31 personas, cuyo caso era particularmente difícil.

Abastecimiento de agua y saneamiento

El CICR colaboró estrechamente con la Cruz Roja Indonesia en Timor oriental en el ámbito del saneamiento y de la salud pública. En cooperación con el Ministerio de Sanidad, el CICR y la Sociedad Nacional lanzaron, en 1988, el programa de abastecimiento de agua y saneamiento, para llevar agua potable a localidades de difícil acceso. Un ingeniero hidráulico del CICR se encargó de las evaluaciones; se efectuaron trabajos de mantenimiento y 4 equipos del CICR/Cruz Roja Indonesia cavaron pozos e instalaron tuberías desde manantiales lejanos. En 1994, se concluyeron 8 proyectos, con lo cual asciende a 42 el número de proyectos realizados desde hace siete años.

Una enfermera del CICR formó a dos enfermeras timoresas para que pudieran efectuar controles médicos y programas de saneamiento y de salud pública. Conjuntamente, realizaron evaluaciones en algunas de las zonas más apartadas de la isla, prestando asistencia, cuando era necesario.

MALASIA

En 1994, las principales actividades del CICR fueron las visitas a los detenidos, la difusión del derecho internacional humanitario y de las actividades del CICR y la formación del personal de la Sociedad Nacional para que puedan participar en operaciones internacionales.

En abril, el CICR terminó su serie de visitas a los detenidos en virtud del *Internal Security Act*. De noviembre de 1993 a abril de 1994, los delegados visitaron a 49 detenidos en Malasia.

El CICR, en colaboración con la Media Luna Roja de Malasia (MLRM), organizó un taller sobre el derecho internacional humanitario, en Kuala Lumpur, para 40 instructores militares. Se organizó también una sesión informativa para 80 oficiales del cuerpo médico de las fuerzas armadas. Además, la delegación zonal y la Sociedad Nacional prepararon un taller de 5 días, para 35 directores de secciones provinciales de la MLRM, sobre el derecho internacional humanitario y el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. A finales del año, se realizó otro seminario similar en Bintulu (provincia de Sarawak), para 34 representantes de la Media Luna Roja.

En octubre, el vicepresidente del CICR visitó Malasia para entrevistarse con directivos de la Sociedad Nacional. Se abordaron, particularmente, los programas de difusión, la preparación de la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el fortalecimiento de las relaciones del trabajo del CICR con la MLRM. Las conversaciones con los funcionarios gubernamentales versaron sobre la promoción del derecho internacional humanitario.

SINGAPUR

Aprovechando su viaje al Lejano Oriente, el mes de octubre, el vicepresidente del CICR realizó una misión en Singapur para estrechar las relaciones entre la Institución, la Cruz Roja de Singapur y el Gobierno. Con tal finalidad, el vicepresidente se entrevistó con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, del Ministerio de Defensa y de la Sociedad Nacional. Los asuntos tratados fueron, entre otros, la difusión del derecho internacional humanitario y la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

El CICR se mantuvo en contacto con la Sociedad Nacional y el Ministerio de Defensa para organizar, el año 1995, un curso de formación sobre el derecho internacional humanitario para instructores militares.